



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO



Instituto de Ciencias de la Salud

Área Académica de Psicología

Tesis para obtener el grado de licenciado en psicología

Validación factorial y concurrente del instrumento de
actitudes hacia las relaciones formales e informales:
noviazgo-free-amigovios

Presenta: Hernán Alcántara Martínez

Directora: Dra. Melissa García Meraz

Pachuca, Hidalgo 2015



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
 Instituto de Ciencias de la Salud
 School of Health Sciences
 Área Académica de Psicología
 Department of Psychology

30 de junio de 2015
 Asunto: Autorización de impresión formal

DRA. NORMA ANGÉLICA ORTEGA ANDRADE
 JEFA DEL ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

Manifestamos a usted que se autoriza la impresión formal del trabajo de investigación del pasante **Hernán Alcántara Martínez** bajo la **modalidad de tesis** cuyo título es: **"Validación factorial y concurrente del instrumento de actitudes hacia las relaciones formales e informales: noviazgo-free-amigovios"** debido a que reúne los requisitos de decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"

Nombres de los Docentes Jurados	Cargo	Firma de Aceptación del Trabajo para su Impresión Formal
Dra. Rebeca María Elena Guzmán Saldaña	Presidente	
Dra. Melissa García Meraz	Primer Vocal	
Dr. Arturo del Castillo Arreola	Segundo Vocal	
Mtra. Ma. Eugenia Zaleta Arias	Tercer Vocal	
Dr. David Jiménez Rodríguez	Secretario	
Dra. Claudia González Fragoso	Suplente	
Mtra. Aleyda Vizzueth Herrera	Suplente	



Circuito Ex Hacienda La Concepción S/N
 Carretera Pachuca Actopan
 San Agustín Tlaxiaca, Hidalgo, México; C.P. 42160
 Teléfono: 52 (771) 71 720-00 Ext.5104, 5118 y 4313
 psicologia@uaeh.edu.mx

www.uaeh.edu.mx

Agradecimientos

A mi familia, mi sobrina, mis hermanos y mis padres, por tenerme paciencia, por orientarme, guiarme, y brindarme siempre en todo momento su apoyo, comprensión y cariño. Gracias los amo.

De manera muy especial quiero agradecer a la persona que me impulsó a realizar este trabajo, a mi asesora Melissa García, por todas las invaluable enseñanzas, la paciencia, disponibilidad y por dejarme aprender de usted. Gracias Doctora.

A mis amigos, compañeros y colegas, porque siempre es necesario sentir apoyo de personas que nos importan, gracias a todos aquellos que se interesaron por saber de este proyecto y se tomaron el tiempo para alentarme a terminar.

Giovanna y Rodo gracias por compartir estos últimos meses y hacer más llevadero y ameno este trabajo, por el apoyo, la amistad y las pláticas. Gracias por tanto y por todo.

Índice	
Resumen	6
Introducción	7
Capítulo I. Relaciones de pareja	10
Teoría bio-socio-cultural de la relación de pareja	12
Concepto de relaciones de pareja	15
Noviazgo	17
Características o elementos de las relaciones de pareja.....	22
Cambio generacional y la postmodernidad	25
Estudios sobre la pareja en México.....	28
Capítulo II. Relaciones informales	30
<i>Friends With Benefits</i>	31
<i>Booty Calls</i>	32
<i>One Nights Stands</i>	32
<i>Hook-up</i>	33
<i>Free</i> o Amigovios.....	35
Conducta sexual de riesgo	41
Cultura del placer	44
Capítulo III. Actitudes hacia las relaciones informales	47
El estudio de las actitudes	47
Definición actitudes	47
Componentes de las actitudes	50
Formación de las actitudes	51
Cambio de actitudes	52
Actitud y conducta	53
Medición de actitudes	55
Actitudes a las relaciones informales	57
Capítulo IV. Medición en la psicología	59
Importancia de la medición	59

Escalas de medición	61
Confiabilidad.....	62
Validez.....	64
Capítulo V. Método.....	66
Planteamiento del problema	66
Objetivo	66
Pregunta de investigación.....	66
Justificación	66
Hipótesis	67
Diseño de estudio.....	68
Variables	68
Estadísticos utilizados	74
Fase 1 Validez de contenido	74
Fase 2 Validez de constructo	75
Por análisis factorial.....	75
Mediante la validez convergente.....	76
Fase 3 Diferencias entre hombres y mujeres	76
Población y muestra.....	76
Capítulo VI Resultados.....	79
Validez convergente.....	87
Diferencias entre hombres y mujeres.....	89
Discusión	92
Alcances y sugerencias.....	102
REFERENCIAS	103
Anexos.....	112

Resumen

El número de parejas que han decidido establecer una relación no-covencional (tales como free, amigos con beneficios) han incrementado como una forma de relacionarse entre los jóvenes adultos. La modernidad, la cultura del placer y la libertad sexual son tan sólo un ejemplo de que las relaciones de pareja no son igual que antes. Por ello, el objetivo de este estudio fue desarrollar un instrumento válido y confiable que evalúe las actitudes hacia este tipo de relaciones en población mexicana. El instrumento, que consta de 31 reactivos, se aplicó a 479 participantes residentes de las ciudades de México y Pachuca. Se obtuvieron 5 factores que explican el 52.765% de la varianza con un coeficiente de consistencia interna de .785 (alfa de Cronbach). Para asegurar una mayor validez se aplicó la validez convergente con un instrumento similar válido y confiable para población mexicana. Los resultados mostraron actitudes más favorables hacia las relaciones informales por parte de los hombres; mientras que las mujeres ven este tipo de relaciones más fugaces y relacionadas con aspectos sexuales.

Palabras Clave: Instrumento, validación, confiabilidad, informalidad, pareja

Abstract

The number of couples that have decided to establish in a non-conventional relationship (such as free, friends with benefits) has increased over the years as a new way of couple life. Modernity, culture of pleasure and free sexuality are just examples of how personal relationships have changed. In order to measure attitudes to non-conventional couple relationships a scale was derived and validated in Mexican population. The scale, which is conformed for 31 items, was administered into 479 participants. The samples come from Mexico and Pachuca cities. We obtained 5 dimensions, with 52.765% of explained variance and an internal consistency of .785 (Cronbach's alpha). As a second objective, and in order to obtain convergent validity, we correlate this scale with a similar related to Couple's live transformation. The results indicated that men have more agreement into informal or casual relationships, while women see this kind of relationships as more sexual and short-lived.

Key words: Scale, validity, reliability, non-conventional, couple

Introducción

Aun y cuando hoy en día la ciencia y la tecnología se unen para propiciar una mejora continua en todos los ámbitos del ser humano, las relaciones interpersonales, en específico las de pareja, siguen siendo objeto de estudio desde una diversidad de campos científicos. En México, el cambio generacional y la posmodernidad evidencian que las relaciones de pareja han cambiado. Ahora bien, parece instituirse una manera de interactuar con los semejantes que aminora el grado de compromiso al momento de involucrarse en una relación, llevando a que se considere la posibilidad de mantener una serie de relaciones, en las cuales, la persona no se involucre más allá de un momento (Bauman, 2005).

Las relaciones informales no son una novedad, es importante resaltar y recalcar la recurrencia con que los jóvenes y adultos requieren cada vez más de ellas (Kalish & Kimmel, 2011). De acuerdo con Giddens (2006), para algunos jóvenes, la posibilidad de involucrarse en una relación que no exija formalidad o compromiso representa una mejor opción que la de sostener una relación de pareja más tradicional como el noviazgo (Vizzuetth, García, & Guzmán, 2011). Es entonces, cuando, desde las ciencias sociales, se plantean opciones que respondan a las exigencias de hoy, que den nuevas vías de investigación y nuevas herramientas que ayuden a un mayor y mejor conocimiento del ser humano y sus relaciones de pareja.

Es así que, por un lado, se plantea un cambio en las relaciones íntimas que, para Giddens, esto implica la libertad y el triunfo de la individualidad mientras, que, para Bauman, implica las no relaciones o, en todo caso, las relaciones efímeras. Entonces ¿cómo se puede observar ese cambio del que habla Giddens propiciado por la modernidad en las estructuras más íntimas de las relaciones como la

sexualidad, el amor y el erotismo? o bien como menciona Bauman, ¿existe una ruptura de los vínculos humanos o una fragilidad manifiesta que promueve las relaciones de bolsillo? Estas relaciones que rompen con un esquema establecido, avalado por la tradición, se convierten cada vez más, en una vía accesible para los jóvenes.

Datos recientes del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2013b indican que los jóvenes cada vez esperan más tiempo para contraer nupcias pasando hasta después de los 30 años. Sin embargo, poco se conoce acerca de qué actitudes y normas que guían la elección de pareja en la época actual, así como las preferencias para vivir en pareja. Partiendo de la necesidad de contar con un instrumento psicológico válido y confiable que proporcione datos útiles y relevantes sobre las actitudes de los jóvenes con respecto a las relaciones informales y el noviazgo. Por ello, el presente estudio parte de la necesidad de construir y validar una escala de Actitudes hacia las Relaciones Informales que sea útil para población mexicana y que contribuya al estudio de las relaciones de pareja.

El capítulo uno menciona las relaciones desde una perspectiva tradicional. Mediante la teoría bio-socio-cultural de la relación de pareja se describe, de manera general, desde el inicio hasta el término de la relación interpersonal; de igual manera las etapas de la relación, los elementos más constantes y el cambio de generación que han modificado las relaciones de pareja a lo largo del tiempo. El capítulo dos aborda la temática de las relaciones informales, donde se describen las características pertinentes de los diversos tipos de relaciones no convencionales; a partir de la revisión principalmente de estudios extranjeros y algunos hechos en México. Igualmente, se aborda el tópico creciente de la conducta sexual de riesgo en una cultura que pretende brindarnos satisfacción instantánea con menos costo. En el tercer apartado se mencionan algunos

esbozos sobre las actitudes y su estudio en la psicología, sus componentes, la formación, el cambio de actitud así como la medición de las mismas. El capítulo cuatro contiene la importancia de la medición en psicología y algunos temas básicos para poder generar una prueba que mida constructos psicológicos de manera válida y confiable para la población mexicana. Dentro del capítulo cinco se encuentra el método, donde se detalla, por una parte, el procedimiento de la validación del instrumento y por otra, los análisis estadísticos propuestos para identificar las actitudes predominantes y si existen diferencias entre hombres y mujeres. Para el capítulo seis se presentan los resultados obtenidos en este estudio así como la validez concurrente del instrumento. Por último se incluyen las conclusiones, los alcances, sugerencias y anexos.

Capítulo I. Relaciones de pareja

Las relaciones de pareja han sido, en definitiva, uno de los puntos centrales en los que se ha focalizado la atención a lo largo de la historia y que se considera una de las experiencias más importantes de la vida humana (Maureira, 2011). Dichas relaciones afectivas en la vida de los seres humanos, sean buenas o malas, gratificantes o no, son de las experiencias más significativas. La necesidad de estar en contacto con otras personas son los motivos que impulsan a las personas a buscar y generar nuevos vínculos. La importancia de las relaciones de pareja tiene conexión en muchos o casi todos los aspectos de la vida de los seres humanos (Gross, 2007; Ubillos, Páez, & Zubieta, 2005).

La sociabilidad de los seres humanos obliga a buscar a otros con los que decida compartir vínculos afectivos, sexuales o de convivencia. La reproducción es una de las motivaciones principales, los seres humanos están programados de manera biológica para la reproducción de la especie. Buscar a una pareja que ofrezca la perpetuación de la especie (Maureira, 2011).

Cabe resaltar que, hoy en día, cuando se habla de pareja no se hace referencia únicamente a los matrimonios reconocidos por ley o religión, la gran diversidad de nomenclatura y de parejas con distintas características han obligado a las ciencias sociales a abrir un panorama amplio que logre estudiarlas. El matrimonio (civil o religioso) y el noviazgo son algunas de las relaciones de pareja más conocidas que se consideran como formales en occidente. El matrimonio por ser la institución que da origen a la familia propiamente y el noviazgo considerado como una etapa previa, donde los involucrados se conocen más a fondo a fin de decidir si formalizan o no la relación (Wainstein & Wittner, 2003).

El estudio por parte de las ciencias sociales en torno a las relaciones de pareja involucra elementos como la comunicación, intimidad, compromiso, deseo sexual, amor etcétera. Cada elemento inspeccionado guarda un vínculo cercano al interior de la relación, la existencia, intensidad o frecuencia con la que aparecen, determina el cómo surgen, se mantienen o terminan e, incluso, sirve para clasificar o identificar los tipos de pareja (Reyes, Díaz-Loving, & Aragón, 2002). Los seres humanos a lo largo de la historia y más que ninguna otra especie necesitan estar en contacto con otras personas, recibir cariño, atención, afectividad y sexo (Díaz-Loving, 2010).

A través del tiempo se han incentivado diferentes formas para buscar el origen de la motivación a la vida en pareja y las interacciones entre individuos. Dos aspectos bien delimitados como el resultado de la evolución genética y otro el resultado de la experiencia. La perspectiva filogenética atribuye a causas naturales evolutivas y necesidades físicas que las personas busquen socializar con los de su misma especie. Desde esta perspectiva, los seres humanos buscan instintivamente la preservación, la necesidad sexual que aparece como una motivación primaria de los seres humanos. A diferencia del alimento y el sueño, necesarios para que el organismo viva día a día, la estimulación sexual es necesaria para la reproducción que asegure la descendencia de la especie. La visión ontológica, por otro lado, propone que la necesidad de buscar pares es a causa del desarrollo psicológico del individuo (Sánchez-Escárcega, 1994 en Rocha, 2006). Las experiencias de vida que el sujeto recolecta sirven como estímulos positivos que se refuerzan. Desde el inicio de su vida, los seres humanos asocian la presencia de otros con la satisfacción de sus necesidades físicas y psicológicas (Chóliz, 2004).

Teoría bio-socio-cultural de la relación de pareja

Bien entendida, la teoría realizada por Díaz-Loving (2010) sobre las relaciones de pareja es un parteaguas actual que sirve poder analizar, clasificar, sistematizar las variables vinculadas a interacciones afectivas dentro de un entorno y contexto mexicano.

El ciclo acercamiento-alejamiento de la pareja (Díaz-Loving, 2010), parte de la necesidad de contar con un modelo teórico que sirva para delimitar la etapa de desarrollo o disolución de la vida en pareja. Las etapas propuestas por el autor no deben inferirse a forma de receta, más bien, como una guía del camino abordado por las parejas y que, en muchas ocasiones, las etapas no son lógicas ni siguen el orden establecido e, incluso, no se presentan.

Las especificaciones del ciclo incluyen personas que establecen una relación romántica, ya sea noviazgo o matrimonio, o simplemente una relación de amistad. Son descritas 13 fases que van desde extraño o desconocido a olvido (Figura 1).



Figura 1. Ciclo de acercamiento-alejamiento de la pareja. Una teoría Bio-Psico-Socio-Cultral de la Relación de Pareja (Díaz-Loving, 2010).

- ✓ Extraño/desconocido. Es el primer paso en el que se presenta un individuo propiamente percibido por el otro como ajeno. Es reconocido por la información externa y aspectos descriptivos.
- ✓ Conocido. Existe un reconocimiento del otro donde se evalúa al estímulo y se decide si puede ser parte de un grado más familiar o se mantiene como desconocido.
- ✓ Amistad. Etapa de mayor cercanía y conocimiento en la cual los involucrados mantienen sentimientos de intimidad. Se puede incluir normas o alcances de la relación.
- ✓ Atracción. Es la unión o acercamiento afectivo hacia el otro sujeto. Existe un fuerte interés por conocer e interactuar con el otro sujeto. Volverse interdependientes. “Cuando las parejas inician la construcción de cogniciones imbuidas en intereses románticos, se cataloga como atracción” (Díaz-Loving, 2010. p. 18).
- ✓ Pasión y romance. Comúnmente asociado con el estudio científico del amor romántico o pasional. Una etapa de cercanía emocional y física, caracterizada por el amor, comprensión, ternura, sexo etc. Según los mexicanos.
- ✓ Compromiso. Como el nombre lo indica son situaciones en la que los involucrados deciden permanecer juntos. A diferencia de épocas pasadas en las que el compromiso seguía al consentimiento de terceros (los padres por ejemplo con los matrimonios arreglados), actualmente se establece el compromiso entrelazado con el amor que se profesan. Por ende actualmente vemos que existe una separación de las parejas cuando el amor se va.
- ✓ Mantenimiento. La resolución de incógnitas o problemas que permean la vida cotidiana, el crecimiento de la familia y la convivencia diaria.

- ✓ Conflicto. Etapa poco placentera para la pareja donde la convivencia del día a día va mermando los momentos placenteros, provocando cambios, presiones u obligaciones que sugieren o incitan un distanciamiento.
- ✓ Alejamiento y desamor. Las ganas de interactuar con la pareja se vuelven menos, el trajín diario de conflictos o malentendidos abren una brecha que separa la relación. Todo lo que un día nos unió a nuestra pareja o nos hacía sentir más cerca ya no está presente o nos desagrada.
- ✓ Separación y olvido. Alejamiento de la pareja cuando la convivencia se hace intolerable o insoportable. Se prefiere aislarse y evaluar la posibilidad de permanecer solo, buscar una nueva pareja o reintentar la relación pasada.

Aunado a las fases del ciclo, Díaz-Loving (2010) menciona cuatro componentes que acompañan el período de vida de la pareja. El componente biocultural; proveniente de la herencia genética programada para asegurar la perpetuación de la especie pero no suficiente para generar vínculos emocionales o afectivos.

El componente socio-cultural: un campo propicio para el desarrollo, evolución y modificación de las características biológicas. “Las normas, reglas y papeles específicos de la interacción humana, idiosincráticas a cada grupo cultural, regulan la forma en que se desarrollan las interacciones íntimas” p. 26.

Componente individual: Como resultado de una macro estructura social propia de cada cultura se establecen premisas que se transmiten de generación a generación que permite a los sujetos generar creencias, actitudes y capacidades empleadas en interacciones diarias. Todas estas capacidades coadyuvan en el estilo de afrontamiento de las relaciones. La mezcla de los componentes antes mencionados da como resultado que el

individuo haga una evaluación consciente del estímulo pareja en base a características antecedentes personales y socio-culturales.

Por último, el componente evaluativo: los individuos buscan en su mente la mejor manera de contestar al estímulo, teniendo en cuenta, elementos biológicos, contexto sociocultural y la atribución y evaluación de la persona estímulo.

Concepto de relaciones de pareja

El concepto de relación refiere a dos personas que comparten conductas interdependientes, en donde el cambio de conductas de uno produce cambio de conductas en el otro (Gross, 2007). El concepto cercano refiere a que cada una de las partes depende mucho de o en gran medida de las acciones del otro. El amor, agrado o intimidad son componentes de las relaciones cercanas (Berscheid & Ammazalorso, 2004 en Gross, 2007).

Díaz-Loving (1996) propone que las relaciones de pareja son encuentros que están determinados por un periodo de tiempo específico en el cual ambas personas deciden compartir sentimientos y emociones. Mientras que el curso de la relación dependerá de los fines que se pretendan.

Fernando Maureira (2011) da su propio concepto sobre las relaciones humanas:

Una dinámica relacional humana que va a estar dada por diferentes parámetros dependiendo de la sociedad donde esa relación se dé. Estudiar el fenómeno de ser pareja amerita conocer el contexto cultural en donde ambos individuos han sido formados y donde se desenvuelven, ya que esto

influirá directamente en la forma en que ambos ven y actúan dentro de una relación (p. 323).

La relación de pareja es una asociación de dos personas, en la cual, los miembros interactúan y que puede tener diversas finalidades como un encuentro casual, noviazgo, amistad o matrimonio (Sánchez Aragón, 1995 en Ojeda, 1998).

Una visión psicosocial de la pareja podría ser como la que mencionan Wainstein y Wittner (2003), como una entidad social conformada por dos personas, la cual es reconocida por los que los rodean y, es dentro de ella, donde se presentan relaciones entre sus miembros. Además de respetar las leyes, usos y costumbres del contexto social.

Las relaciones de pareja se han visto situadas en múltiples momentos históricos, religiosos, políticos, económicos y sociales. La construcción del matrimonio aparece en diferentes culturas por ser la forma más representativa de la vida en pareja. Entender el pasado y observar el presente puede producirnos una idea del futuro de las relaciones de pareja (Leal & Hernández, 2005).

González (2002 en Leal & Hernández, 2005) menciona que en una relación de pareja se inicia un lazo intenso y duradero en la que se comparten sentimientos, emociones, sexo y ternura. En esta relación se tiene la convicción de compartir un tiempo definido o indefinido por parte de ambos participantes. Las definiciones son tan variadas como los autores que han escrito sobre la pareja. Para el presente estudio no se toma una definición específica, más bien se basa de ciertas características que ofrece la variada literatura sobre relaciones interpersonales y una concepción holística de los elementos que la conforman.

Noviazgo

A partir de la década de los 70's en Estados Unidos y Europa occidental se reportó una baja de uniones legales y aumento de divorcios en sus habitantes (INEGI, 2013c). México no es la excepción, en 1980 por cada 100 matrimonios había 4 divorcios; en el 2000 esta cifra se elevó a más de 7 divorcios, en 2005 fue de casi 12 divorcios por cada 100 matrimonios, del 2010 al 2013 se elevó de 15 a 18.6 divorcios por cada 100 matrimonios (INEGI, 2013c).

De acuerdo con los datos reportados por el INEGI (2013a), en el estado de Hidalgo, en 2011, de cada 100 enlaces matrimoniales se dieron 13 divorcios; a diferencia de lo registrado en 1993 donde era 2.2 por cada cien. A raíz de ese año, se observa un aumento progresivo de divorcios acompañado de la disminución de matrimonios. El papel elemental del noviazgo en México —como antecedente a la unión legal o religiosa de las parejas— es que ha incentivado e inspirado estudios científicos pretendiendo obtener una perspectiva holística de lo que sucede previo, durante y después de las relaciones de noviazgo, así como de los elementos que lo conforman. Acorde con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2011 (ENDIREH), de las mujeres casadas o unidas que viven en el Distrito Federal de 15 y más años el 35.4% han tenido una relación de noviazgo con duración de un año (tabla 1).

Tabla 1.

<i>Distribución porcentual de las mujeres de 15 y más años de edad casadas o unidas, según el noviazgo</i>	
Menos de un año	13.3
Un año	35.4
Dos años	22.4
De tres y cuatro años	17.4
De cinco y más años	10.7
No especificado	0.8
Total	100.0

**Nota: Incluye a las mujeres alguna vez unidas (separadas, divorciadas o viudas).
Fuente: INEGI. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), 2011.**

El noviazgo es una etapa en la que dos personas entablan una relación para que existan conductas tales como socializar, compañía, intimidad, sexualidad o para la elección del cónyuge. El concepto que refiere a la experiencia romántica, de vinculación, compromiso y apoyo en pareja, en el marco de un contexto social y cultural (Morales & Díaz, 2013) siendo uno de los vínculos más significativos en la vida de los jóvenes (Barajas & Cruz, 2014).

En tanto, Aguirre (1994 en Morales & Díaz, 2013) puntualiza que, para el adolescente, la relación de noviazgo lleva implícita la comunicación, la felicidad y una especie de fecundidad psicológica caracterizada por euforia, entusiasmo hacia la vida y el deseo de madurar juntos; es una forma de vivir el amor. El término amor está vinculado a las relaciones de noviazgo en la adolescencia.

De acuerdo con Díez (1991 en Morales & Díaz, 2013), el noviazgo es la unión libre de dos personas, regularmente hombre y mujer, que deciden tratarse y conocerse de mejor manera antes de formalizar el vínculo hacia el matrimonio. En este periodo está implícita la posibilidad de romper la relación cuando ambas partes o solo una, estén en desacuerdo de la unión definitiva o no se sientan completamente satisfechos.

Los elementos como el amor, la confianza y la comunicación están relacionados como aspectos positivos dentro del noviazgo, mencionados como para hombres como para mujeres. En el mismo estudio, López, Rivera, Vargas, Pozos y Méndez (2008) corroboran teorías ampliamente difundidas donde para los hombres es más importante el contacto sexual en comparación con las mujeres que se decantan en mayor medida por la parte romántica o emocional.

El inicio de una relación de pareja existen aspectos asociados íntimamente. Dos de esos fenómenos son la atracción personal y el amor. En tanto, la atracción es una de las razones que pueden provocar una relación amorosa (Ubillos, Páez, & Zubieta, 2005). Baron y Byrne (1991 en Ubillos, Páez, & Zubieta, 2005) la define como “el juicio que una persona hace de otra a lo largo de una dimensión actitudinal cuyos extremos son la evaluación positiva (amor) y la evaluación negativa (odio)” (p. 511). Para considerar a una persona atractiva intervienen aspectos como la búsqueda de actitudes similares, características de la personalidad, atractivo físico, proximidad, entre otras.

Con respecto a la elección de la pareja datos generalizados alrededor del mundo y en Latinoamérica sugieren que el atractivo físico es un componente inicial y sustancial para comenzar una relación afectiva (Casullo, 2004). Las habilidades sexuales, románticas, sociales, físicas y sexuales que permitieron a nuestros antepasados asegurar nuestra descendencia, es la respuesta evolutiva en las relaciones interpersonales (Andrade, 1998; Buss, 1994; Fisher, 2004; 2006, en López, Rivera, Vargas, Pozos, & Méndez, 2008).

Existen diferencias dadas por la cultura. Sobre todo en contextos rurales versus urbanos. El compromiso en las parejas, previo a la unión de éstas, suele tener un peso preponderantemente regulado por el contexto (en su mayoría rural). La iglesia, los padres o la futura pareja son algunos factores que mantienen bajo escrutinio la expresión de la sexualidad de las mujeres previo a la unión matrimonial, asociando que el rompimiento del compromiso o formalidad trae consigo problemas con la pareja. Dicho de otra forma la virginidad hasta el matrimonio y compromiso de exclusividad sexual fundamentan el comportamiento sexual de las mujeres en ámbito rural (Achach & Flórez, 2000).

El enamoramiento o amor romántico en los adolescentes se ha observado una diferencia marcada entre hombres y mujeres, mientras que para los hombres suele ser más importante el contacto sexual, el romanticismo prevalece más en las mujeres (Valdez, López, & Arce, 2006). Si bien este factor no es decisivo en el proceso de enamoramiento, sí influye de manera notable. El magnetismo, la atracción, las manifestaciones de cortejo o declaraciones amorosas son algunos de los factores influyentes, tanto en el enamoramiento como en las etapas subsiguientes de la relación. Sánchez, Cruz y Franco (2006) mencionan que dentro del ámbito sexual, los hombres se autoperciben más dispuestos eróticamente, caballerosos, promiscuos y perversos a diferencia de las mujeres que se ven más involucradas emocionalmente.

La atracción para ciertas personas se ve determinada o influida en gran medida por la personalidad y el atractivo físico, para algunos pesan más incluso que la similitud o la cercanía (García & Reyes, 2006).

El papel sexual o la satisfacción sexual de las parejas o de las personas de forma individual es un tema de creciente interés (DeLamater, 1991 en García & Díaz-Loving, 2006). Aunque el concepto de la satisfacción tiene diferentes concepciones y maneras de presentarse García y Díaz-Loving (2006) mencionan que dicha satisfacción está compuesta por dimensiones que abarcan un corte individual (motivación, actitud y salud sexual) y otra de dimensión relacional (estilo sexual, relación de pareja y comunicación sexual).

García (2004) sugiere que la motivación sexual por parte de los hombres y la motivación afectiva de las mujeres son los principales incentivos para que jóvenes universitarios se involucren en una relación de noviazgo. La exclusividad sexual y emocional en el noviazgo es uno de los papeles fundamentales para el mantenimiento de la relación. El rompimiento de la exclusividad, tanto sexual

como emocional, conlleva complicaciones en la vida de los involucrados en la relación. La depresión causada por el rompimiento es uno de los síntomas más asociados con la infidelidad que afecta a ambos tanto a mujeres como hombres (Ayala, Rivera, & Díaz-Loving, 2008).

Las expectativas tradicionales del noviazgo han dado un vuelco en la sociedad actual. La esperanza de vida más prolongada, la posibilidad de regular la fecundidad, la cierta libertad sexual de las mujeres y hombres (especialmente las mujeres por las fuertes regulaciones a que estaba y sigue estando sometida), han sido efectos propiciatorios para nuevos estilos de vida, debilitando las formas institucionales de la unión (Quilodrán, 2000).

Uno de los temas bastante explotados dentro del noviazgo en nuestro país es el de violencia. Las relaciones establecidas entre estos dos temas han traído consigo la generación de investigación empírica que dé forma y sustento a las intervenciones diseñadas. Al paso del tiempo la forma de prevenir y tratar la violencia en el noviazgo ha puesto al alcance de las personas más información sobre los diversos tipos de violencia, sus características y la forma de prevenir o intervenir, así como lugares especializados para la atención de personas que hayan sufrido violencia (Aguilar, 2010; Rivera-Rivera, Allen, Rodríguez-Ortega, Chávez-Ayala, & Lazcano-Ponce, 2006; Rojas-Solís, 2013; Vázquez & Castro, 2008).

Además de la violencia en el noviazgo existen múltiples componentes como el apego, celos, los estilos de amor, infidelidad, atracción, roles (tradicionales y no tradicionales), por mencionar algunos que han marcado una tendencia de investigación en nuestro país y, por supuesto, son de suma importancia al momento de analizar dicho tema.

Características o elementos de las relaciones de pareja

La postura teórica de Maureira (2011) parte de catalogar cuatro componentes básicos inmersos en las relaciones de pareja: intimidad, compromiso, romance y amor. Los tres primeros teniendo una base social, es decir, que estarán sujetos a la cultura y el tiempo y, por tanto, están fundamentados en el lenguaje. Mientras que el amor es de tipo biológico, es decir, que se presenta de igual manera para cada individuo. Dicho razonamiento fundamentado en las reacciones en cadena que se producen neurobiológicamente cuando las personas se enamoran y no siendo un rasgo específico de los seres humanos, sino que compartimos con demás especies.

En el amor romántico existen neurotransmisores específicos como la oxitocina, dopamina, norepinefrina, vasopresina; con la función de preparar al individuo para el apareamiento. Desde el punto de vista biológico, el amor es “la necesidad fisiología de una pareja exclusiva para la cópula, la reproducción y la crianza y cuya satisfacción genera placer” (p. 325).

Los componentes sociales de las relaciones de pareja están:

- ✓ El compromiso. Que refiere a la responsabilidad e interés de mantener una relación a pesar de las dificultades que se puedan presentar en el tiempo de la relación. Con el tiempo de relación es posible que este elemento incremente por la interdependencia de las partes.
- ✓ Intimidad. Indica la confianza y grado de inmersión para con el otro. Es decir, la comunicación de situaciones propias, la confianza mutua y la reciprocidad en la apertura personal y el apoyo afectivo. Al igual que el componente anterior aumenta con el tiempo; es lógico que con los

momentos compartidos las relaciones íntimas se estrechen al grado de compartirlo casi todo.

- ✓ Romance. Conductas adecuadas para poder generar atracción e interés. De otra manera, el romance es entendido como las conductas propias de cada sociedad en las cuales se da a entender que se tiene interés por alguien. Activada y motivada principalmente por atracción física en los inicios de la relación.

La teoría triangular del amor de Sternberg

La teoría de Sternberg (1986) ha sido puesta en escena por los psicólogos desde su aparición. Dicha teoría utiliza, de forma metafórica, la figura geométrica para designar en cada uno de sus vértices tres elementos que se consideran para el amor en una relación equilibrada. El compromiso o decisión, la intimidad y la pasión conforman los tres pilares esenciales de la teoría. En caso de que algunos elementos tengan mayor peso, la relación estará inclinada hacia ellos, teniendo combinaciones entre los elementos. Los llamados tipos de amor pueden ser: amor romántico, amor sociable y amor fatuo. Las relaciones que solo cuenten con uno de los elementos, de acuerdo a la teoría, serán más propensos a concluir que aquellas que tengan dos o tres. El amor consumado para Sternberg es la suma equilibrada de los elementos intervinientes (Figura 2).



Figura 2. Teoría triangular del amor de Sternberg (1986). Muestra los tres tipos de amor en la relación así como las combinaciones existentes.

Factor del compromiso en la relación de pareja, según Avelarde, Díaz-Loving y Rivera-Aragón (2000), las parejas sólo se sienten en condiciones de comprometerse cuando han hecho, cada una, una autoexploración que sirve como experiencia y brinda vivencia, además de la fortificación del vínculo emocional y psicológico. La complementariedad de las cualidades deseadas en el otro es de gran importancia para que las parejas decidan comprometerse en la relación (Jones, Shainber, & Byer, 1987 en Rocha, 2006).

Satisfacción sexual involucra una amplia gama de factores, no únicamente la obtención del orgasmo, implica seguridad, placer, estimulación etc. A mayor edad, tiempo en la relación e hijos, la satisfacción sexual decrementa. La escolaridad también juega un papel al momento de cubrir las necesidades antes de las relaciones sexuales, mayor escolaridad indica aumento en el rubro antes mencionado (Reyes, Díaz-Loving, & Aragón, 2002).

Atracción

El inicio de las relaciones interpersonales se ven facilitadas por aspectos como la cercanía, la proximidad, el atractivo físico y rasgos llamativos. Si bien, los rasgos faciales o corporales que son atractivos dependen a la cultura y el tiempo, para el inicio de una relación interpersonal los estándares o estereotipos de belleza son de gran importancia (Gross, 2007). La atracción dentro del vínculo que está por formarse constituye uno de los aspectos importantes para el hecho pueda efectuarse. Dicha atracción vista como atracción física, social e incluso cultural. Las personas se sienten atraídas por características físicas que les parecen atractivas, por aspectos de triunfo en el otro.

Del mismo modo, Rivera Aragón, Díaz-Loving y Flores Galaz (1986, en Rocha 2006) concuerdan que las parejas al inicio están más centradas en las

características físicas y en aspectos como ser tierno, simpático, alegre, atento etcétera.

Cambio generacional y la postmodernidad

Establecer las relaciones entre Psicología y Postmodernismo implica admitir que la ciencia natural de hoy no es la de hace un siglo y que las teorías postmodernas no tienen por qué ser menos racionales que las modernas, en cuyo seno se gestó la Psicología.

José Luis Pinillos

En 2011, Vásquez Rocca menciona que “la posmodernidad designa el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX” (p.1). Al momento de reflexionar en torno a la modernidad y la postmodernidad es necesario reconocer una transición existente de un tiempo histórico, que nos permitirá esbozar o delinear los cambios y puntos trastocados a lo largo de la historia (Pinillos, 2002).

Es indudable que las condiciones históricas y sociales, así como la formación misma de la pareja, han cambiado. Con anterioridad, en muchas partes del mundo se realizaban acuerdos previos al compromiso entre las familias de los contrayentes (Giddens, 2006), que respondían más a un acuerdo que trajese beneficios económicos para las familias que a un compromiso por iniciativa o gusto de los involucrados. Previamente, la formación de pareja consistía en la unión de dos personas de diferente sexo que se comprometían a apoyarse en distintos ámbitos de su vida en pareja. En realidad, esta pareja identificada como

matrimonio formal tenía como finalidad la creación de la familia. Hoy en día, ninguno de los aspectos considerados anteriormente es necesario para poder decir que se encuentran en una relación de pareja (Wainstein & Wittner 2003). Mientras que, para poder lograr formalizar una relación hace unas décadas se requería tiempo, espera y permisividad por parte de los padres de los interesados en esta época. .Por ello, se afirma que la modernidad ha trastocado los diferentes rasgos de la vida del ser humano. Esto se refleja en las diferentes formas de unión (matrimonio religioso o civil, unión libre, sociedad de convivencia). La modernidad, según Tovar (2010), “es una época en la que se borran límites establecidos y se dibujan otros” (p.38).

La actividad sexual posterior al matrimonio sigue siendo una de las características que más se aprecia hoy día. Si bien, las mujeres tenían mayores restricciones en tiempos pasados, las actitudes de muchas mujeres han cambiado, sintiéndose en mayor libertad de desarrollar una actividad sexual a la edad que les parezca oportuno (Giddens, 2006). En tanto que la reputación social de las muchachas dependía de la capacidad para rechazar propuestas sexuales en el caso de los hombres dependía de cuantas conquistas sexuales podían lograr. Hoy, prosigue Giddens, la sexualidad ha sido descubierta, es accesible y abierta, es algo que tenemos y cultivamos, no una condición natural aceptada como un negocio preestablecido. Una vida caracterizada por el trabajo duro y continuo no podía conducir a la pasión sexual. Con lo cual, hoy en día, tanto hombres como mujeres llegan al matrimonio con un acervo sexual más amplio.

Bauman (2005) refiere que la noción romántica del amor mediante la expresión de la frase “hasta que la muerte nos separe” está visiblemente pasada de moda. Actualmente vivimos en un mundo de negociación sexual en el cual se replantean los términos de compromiso y de intimidad. Menciona Giddens en 2006 “podría parecer, no obstante, que hallamos aquí un universo social de sexualidad

masculina desenfrenada, donde los encuentros de una noche se han convertido en acoplamientos indiscriminados de diez minutos” (p. 24).

El cambio de las relaciones interpersonales concuerda con la transformación de la sociedad donde el consumismo y la satisfacción instantánea son requisito en todo y para todos. En una cultura de consumo como la nuestra son preferibles las soluciones rápidas, la satisfacción instantánea y la prevención de todo riesgo (Bauman, 2005). Las relaciones, al igual que otros productos, son de consumo rápido. Las “relaciones de bolsillo” no requieren una extensa ni prolongada preparación; si no resultan lo suficientemente beneficiosas pueden cambiarse por las que sí lo son. Dicho término retomado por Bauman para designar a las relaciones de una brevedad tangible. Cuando estas relaciones son exitosas, son cortas, agradables y permiten a los implicados la comodidad de saber que no necesitan realizar grandes esfuerzos para que siga siendo agradable por algún tiempo, donde no se necesita hacer nada para disfrutar de ella. Las relaciones de bolsillo, remata el autor, son la encarnación de lo instantáneo y lo descartable Bauman (2005).

Para Giddens (2006) hablar en torno a la adicción sexual, sobre si puede considerarse una adicción o no, podríamos mencionar que la sexualidad compulsiva debe ser considerada en el marco de una experiencia sexual que es más libre que en etapas anteriores “hay que considerar la enormidad de los cambios que esta circunstancia presupone” p. 77. Aunado a ello, las nuevas tecnologías y la libertad e infinidad de posibilidades con las que cuentan para relacionarse son una forma moderna de entablar relaciones que pueden ser meramente virtuales o cara a cara. Las redes sociales, chats y juegos “online” son un lugar innovador y fácil de relacionarse (Gross, 2007).

Estudios sobre la pareja en México

En el estudio realizado por Tovar (2010), en el cual se entrevistó con parejas correspondientes a diferente edad, estatus social y educación, se identificó la presencia de un nuevo tipo de parejas en torno a la modernidad. Las parejas tradicionales refieren aspectos como:

- A) Que la relación debe durar aunque la satisfacción de los cónyuges no sea la idónea.
- B) La satisfacción emocional no es esencial
- C) Cada uno tiene roles específicos dentro de la relación
- D) Dichos roles se adquieren o son heredados por la influencia familiar o cultural
- E) Factores religiosos importantes
- F) Factores sociales con un peso importante

Mientras que las parejas consideradas de nuevo tipo concluyeron que:

- a) Para que la relación funcione un aspecto muy importante es la satisfacción personal
- b) Papel central de la satisfacción sexual
- c) La idea generalizada que debe existir una equidad en la pareja
- d) El componente afectivo también es importante
- e) La importancia del matrimonio civil o religioso no es tan importante como tener un vínculo afectivo fuerte
- f) No se concibe un juntos por siempre
- g) Roles no específicos

En los resultados parciales de sus entrevistas, Romo (2008) menciona que los jóvenes tienen como clara referencia al matrimonio que dure para toda la vida, aunque ellos no descartan la posibilidad de separación. La representación dentro

del estudio se resume a las siguientes categorías: por cantidad (de ninguna a muchas), por intensidad (de románticas y tranquilas a tempestuosas), por finalidad (de solo pasarla bien a una preparación para el matrimonio), por formalidad (de novios serios a noviecillos). Es esta última categoría: el respeto, la estabilidad, la duración, el conocimiento y consentimiento de los padres de ambos son una fuente que indica formalidad.

El estudio de las relaciones de noviazgo tiene relevancia actual por la modificación de las que han sido objeto, los roles poco definidos y el carente compromiso en frases como para toda la vida o hasta que la muerte nos separe. La influencia de los medios de comunicación en el comportamiento sexual de los adultos jóvenes y del público, en general, es mayor –incluso- que la familia o los educadores (Chávez & Álvarez, 2012).

Capítulo II. Relaciones informales

Las relaciones interpersonales, en conjunto con la modernidad, han llevado a la interrogante del futuro de las relaciones como las conocemos. La modernidad y la facilidad de rompimiento o cambio de la pareja, el cambio de roles para hombre y mujer marcan una vertiente importante en las relaciones de pareja (Rocha, 2006). Aunque el concepto de dichas relaciones ha variado a lo largo del tiempo (en épocas anteriores se consideraba una relación libre o informal como aquellas que se mantenían fuera del matrimonio o con varias personas) es necesario redefinirlo para tener un concepto lúcido y que evite caer en ambigüedad. Calvo (2002) menciona el concepto de amor libre o amor *free* como “aquellas relaciones afectivas o sexuales libres de lazos o reglas civiles y aun religiosas (p. 22)”.

La mayoría de estos estudios, sobre la transformación de la intimidad de la pareja son realizados en Estados Unidos en población universitaria. De una década hasta ahora, los científicos se han interesado en estudiar los fenómenos que involucran una relación informal de sexo casual y sus diversas acepciones del concepto (Wentland & Reissing, 2011).

La diversidad de conceptos dentro de la cultura norteamericana involucra aspectos de la relación que caracterizan las interacciones de las personas. Wentland y Reissing (2011) mencionan algunas de las nomenclaturas utilizadas en la jerga popular y científica, entre las cuales se incluyen: *One Nights Stands*, *Booty Calls*, *Fuck Buddies*, *and Friends with Benefits*, *chance encounters*, *sociosexuality*, *anonymus sex*, *casual sex*, *meaningless sex*, etc. (Garcia, Reiber, Massey, & Merriwether, 2012; Grello, Welsh, & Harper, 2006). De igual manera, un

término que se está siendo cada vez más rentable para describir las relaciones de sexo casual es el llamado *Hook-up* que se puede traducir como engancharse (García, Reiber, Massey, & Merriwether, 2012).

Friends With Benefits

Friends with Benefits: La traducción literal de este tipo de interacción sería amigos con beneficios. Se entiende como una relación de amistad previa existente en la cual se incluye el elemento sexual. Bisson y Levine (2009 en Wentland & Reissing, 2011) realizaron una encuesta donde el 60% de los participantes reportaron haber tenido una relación de amigos con beneficios y, de los cuales, el 36% seguía en una relación de este tipo. No involucrarse sentimentalmente o no incluir a otros amigos en la relación y no contarles son ejemplos de ciertas reglas implícitas o explícitas que hacen posible que la relación se mantenga (Hughes & cols. 2005 en Wentland & Reissing 2011). De igual manera, los participantes comentaron que no siempre en los amigos con beneficios se incluye el sexo. Es decir, los amigos con beneficios comparten tiempo y experiencias que no son únicamente sexuales.

Para García, Reiber, Massey y Merriwether (2012), este tipo de relaciones (*Booty Calls, Fuck Buddies, Fuck friends and Friends with Benefits*) difieren del concepto de engancharse (*hook-up*); en tanto que las primeras involucran aspectos de la amistad, el segundo va más de la mano con los encuentros de una sola noche (*One Nights Stands*). Los autores no hacen una distinción tan profunda de los términos utilizados pero reconocen la importancia de conocer sus características.

La relación de amistad en los amigos con beneficios no siempre termina después de cortar con el vínculo sexual. Algunas investigaciones mencionan que

la relación de amistad sigue en algunas parejas después de que la actividad sexual terminó. Mientras que aquellas relaciones que si terminan mencionan que se debía a que la relación se basaba más en lo sexual que en la relación de amistad (Owen, Fincham, & Manthos, 2013).

Booty Calls

Esta clase de relación, a diferencia de la anterior, no involucra un lazo emocional de amistad. Se caracteriza por la simple comunicación (vía telefónica principalmente) para el contacto sexual. En ella, no se inicia con una amistad, por el contrario, solo se tiene la información necesaria de la persona con quien se tiene el contacto y no se profundiza más en ella. Después de la relación es posible que exista una amistad o un involucramiento por parte de alguno de los sujetos, esto puede significar el término de los encuentros. La espontaneidad e imprevisibilidad, tanto para el inicio como para el término de la relación, es clave, pero no es necesario mayor afecto (Wentland & Reissing, 2011).

One Nights Stands

Este tipo de relación está mayormente determinada por la frecuencia en la que se da. Como su propio nombre lo indica refiere el encuentro de una sola noche. Por lo regular, este tipo de encuentros suelen ocurrir en espacios específicos, donde los pares se atañen por un momento. Las relaciones como los amigos con beneficios o los *booty calls* o *fuck friends* incluyen una frecuencia que si bien, no es periódica, se produce una mayor cantidad de veces. Dentro del estudio de Wentland y Reissing (2011), los participantes reportaron que en este

tipo de encuentros no se suele tener un mayor contacto de la persona después del contacto sexual, sin bien, el objetivo primordial de este tipo de relaciones no es la iniciación de un romance, este tipo de reglas pueden no ser precisas e iniciar una relación después del primer encuentro (Wentland & Reissing, 2011).

Hook-up

La cultura estadounidense está impregnada de estímulos que promueven o evidencian este tipo de conexiones. Las películas hollywoodenses, música, programas de televisión, el internet etc. Son tan solo puntos que reflejan, incentivan o evidencian las conductas que se propagan en los adultos emergentes y en los campus universitarios (Garcia, Reiber, Massey, & Merriwether, 2012). Claramente este tipo de acciones son indicativas de un cambio generalizado de las relaciones de pareja o del contacto sexual.

El *hook up* puede considerarse como conexiones que se caracterizan como una forma de sexo casual o encuentro sexual sin compromiso. Hatfield, Hutchison, Bensman y Rapson (2005, en Garcia, Reiber, Massey, & Merriwether 2012), describen al sexo casual como estar fuera de una relación como el matrimonio o, incluso, las citas y sin una finalidad o razón "tradicional" como el amor, la procreación o el compromiso. La definición del concepto sigue variando dependiendo de los autores, la frecuencia con la que se presente, la relación previa y posterior existente de los participantes, la relación afectiva que se desarrolle o los mismos objetivos, así como las formas de terminar con conexión de este tipo.

Por supuesto el contexto de desarrollo de las relaciones es una parte fundamental para entenderlas. De acuerdo con la información existente (Garcia,

Reiber, Massey, & Merriwether, 2012), los lugares donde ocurren las conexiones son, principalmente, fiestas, habitaciones de las fraternidades, automóviles, bares, clubes, etc. En conclusión, no hay lugares específicos, solo algunos que predominan o facilitan los encuentros.

Algunos estudios proponen, para una mejor explicación de las relaciones de sexo ocasional entre la población adulta joven, un modelo biopsicosocial, es decir un modelo interdisciplinario abarcando la parte biológica y la cultural. En palabras de Hatfiel (García, Reiber, Massey, & Merriwether, 2012):

Cada vez más, se toma un enfoque biopsicosocial cultural señalando que es la interacción de la cultura, el contexto social, la experiencia personal y los factores biológicos quienes forman actitudes y una disposición a participar en informal de los jóvenes encuentros sexuales (p. 164).

Existen diversas teorías que pretenden explicar los comportamientos sexuales y reproductivos de las personas. Cuanto más se estudia el fenómeno el interés por lo que sucede después de las relaciones de momento incrementa considerablemente. Síntomas depresivos y baja autoestima son algunas cuestiones en aquellos que participan en relaciones de sexo ocasional. Los síntomas depresivos, sentimientos de soledad y menor autoestima son algunos aspecto psicológicos reportados por quienes se involucran en relaciones de sexo ocasional o sin compromiso (Grello, Welsh, & Harper, 2006; Owen & Fincham, 2010; Owen, Fincham, & Manthos, 2013). Además dichas relaciones se encuentran más comúnmente asociadas al consumo de alcohol, drogas y a la actividad sexual a temprana edad. Es decir, entre más temprano el inicio de la primera relación sexual está más asociada a buscar parejas ocasionales en un futuro.

Es posible observar con detenimiento las diferentes categorías que abarcan las relaciones, los tipos y momentos en que se presentan. Las investigaciones han proliferado y denominado términos y características propias de cada interacción informal y el sexo casual (García, Reiber, Massey, & Merriwether, 2012). En México, este tipo de investigaciones carecen de forma notable y no es precisamente por la nula existencia de las relaciones informales. El tema de los amigovios o las relaciones libres no es nuevo en la cultura mexicana pero no es un tema al que se dirijan objetivos de investigación. Al respecto podemos citar algunas de las investigaciones exploratorias del concepto de las relaciones libres o informales (*free-amigovios*) en población mexicana como la de Calvo (2002), Rocha (2006) y Vizzuetth, García y Guzmán (2011).

Free o Amigovios

Aunque el término *free* está relacionado más como etnocentrismo estadounidense adoptado por la cultura mexicana. Una de las primeras definiciones proporcionadas por Calvo (2002) menciona que las relaciones *free* son:

Relaciones afectivas de dos o más personas, en las cuales los encuentros entre las parejas son poco frecuentes, la duración de la relación es a corto plazo, los reclamos, los celos, la posesividad, la dependencia y el amor no tienen lugar dentro de ésta, además la exclusividad sexual no existe y su objetivo es pasar un momento grato y divertido sin ningún compromiso (p. 82).

Calvo (2002) menciona que estas relaciones son aquellas en las cuales las personas involucradas se pueden besar, querer, tener relaciones sexuales, incluso

sentir afecto pero sin compromiso y formalidad. De esta manera, entablar una relación libre implica un menor riesgo, hay menos exposición al sufrimiento, hay mayor diversión y existe la recompensa del placer de un rato agradable. Este tipo de relaciones, como menciona la autora, terminan por cuestiones de posesión o celos. El control por parte de alguno de los miembros se vuelve evidente y la relación se torna aburrida o sin emociones.

Las declaraciones en el estudio de Calvo muestran una parte de ambigüedad. Por una parte, se habla de incentivar la comunicación directa y evitar mentiras entre los pares, es decir, el hecho de no buscar ser agradable para la otra persona, no imitar, no mentir y no engañar (elementos presentes en una relación libre). Sin embargo, también mencionan cierta dosis de engaño, mientras que el objetivo de la relación en un momento agradable que involucra un beso, caricias eróticas (faje), o relaciones sexuales, no son directos al momento de la proposición y buscan formas alternas que para no sonar transgresivos.

El deseo del otro, no querer estar solo, sentir afecto, evitar desilusión en el amor, satisfacción personal son algunas de las características que buscan los jóvenes al interactuar en una relación libre. Lo que refiere a cuánto duran las relaciones *free* y donde encontrarlas, al igual que en un noviazgo tradicional no se requiere de sitios específicos, suelen aparecer en la escuela, trabajo, lugares públicos discotecas, antros, etcétera.

El estudio exploratorio realizado por Rocha en 2006, aumenta dos valores significativos para el estudio del *free* respecto a la investigación llevada por Calvo (2002). Rocha aumenta el factor temor y culpa.

La clasificación presentada por Rocha (2006) delimitada en seis factores son los siguientes:

- ✓ *Free* temporalidad. Dentro del cual, tanto hombre como mujeres, coinciden en que este tipo de relación está enfocada la brevedad y satisfacción del momento.
- ✓ *Free eros*. La pasión, el deseo y el placer son los componentes de este factor que sin duda, guarda relación estrecha con aspectos propuestos por Lee (1977) en su teoría sobre el amor.
- ✓ *Free ludus*. Otro factor ligado a la teoría de Lee. Donde los componentes principales son: el ver la relación como un juego, la diversión y la satisfacción mutua.
- ✓ *Free culpa*. Muestra que las relaciones free para este estudio no son en todo momento goce y satisfacción pues puede acarrear momentos de insatisfacción por lo llevadero y superfluo de la relación.
- ✓ *Free contexto*. Cada pareja tiene su forma específica de relacionarse, siendo particular, tiene su propia propuesta y meta, así como las situaciones que atraviese que hacen única cada relación.
- ✓ *Free temor*. Como su mismo nombre lo dice es el miedo a involucrarse en este tipo de relaciones vistas como un posible factor de riesgo.

Tanto en los estudios de Calvo (2002) como de Rocha (2006), el término *free* contiene características que no lo hacen plenamente diferenciado del término amigovios. En esta cuestión ambos términos sirven para designar y diferenciar las relaciones formales de las informales, con términos más generales como puede ser la existencia de compromiso, la exclusividad sexual, los sentimientos de amor y amistad y la temporalidad. Acorde con Vizzuetth (2011), los amigovios son amigos entre los que existen beneficios relacionados a conductas sexuales o eróticas, en cuyas relaciones no necesariamente implica la existencia del acto sexual pero sí besos, caricias o “fajes”.

Para la lengua castellana se instauró el término *amigovios* que recientemente fue aceptado en el diccionario de la Real Academia de la Lengua. Dicha expresión está obviamente compuesto por las palabras *amigo* y *novio*. El concepto recoge características propias de las relaciones de noviazgo y amistad uniéndolas en un solo concepto (Excélsior, 2014). Para la edición 23 del diccionario la definición del término es: una fusión de amigo y novio que se utiliza en países de habla hispana como: Argentina, México, Paraguay y Uruguay y que designa a personas que mantienen una relación de menor compromiso formal que un noviazgo (Milenio, 2014).

Acorde al estudio previo realizado por Vizzuetth (2011), el cual sirve como antecedente para la presente investigación, se reportó que las expectativas de cuatro grupos de jóvenes universitarios, novios, solteros, *free* y *amigovios* a los estímulos *free*, *amigovios* y novios y sobre lo que se espera de las relaciones de pareja, noviazgo, *amigovios* y *free*. La compilación de resultados del significado psicológico de los grupos puede verse resumido en las figuras 3, 4 y 5.

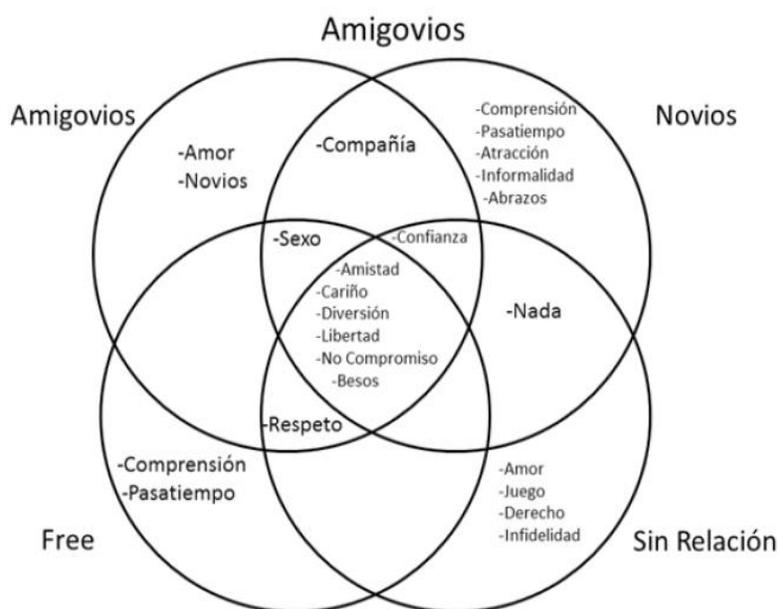


Figura 3. Significado psicológico de *amigovios* en los cuatro grupos (Vizzuetth, 2011).

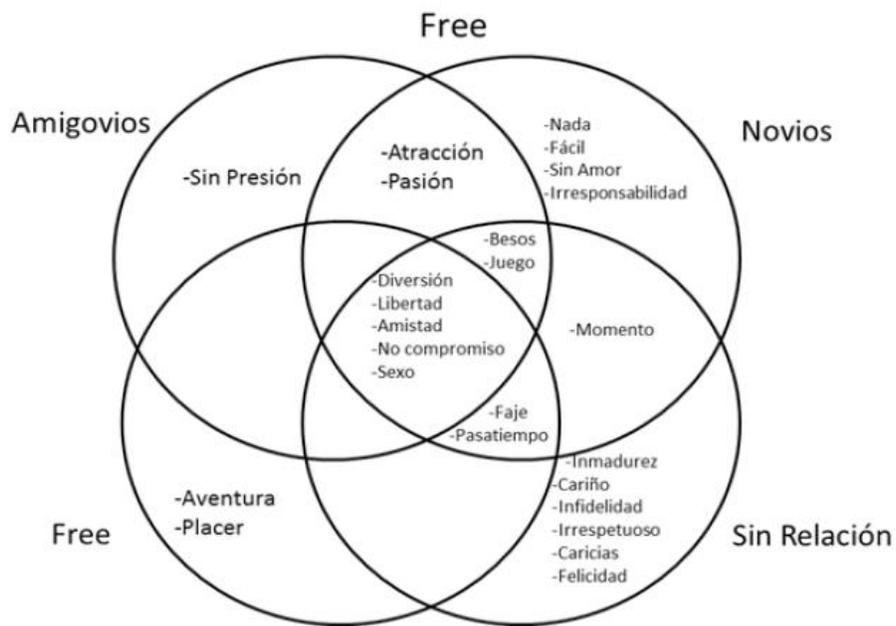


Figura 4. Significado psicológico de free en los cuatro grupos (Vizzueth, 2011).

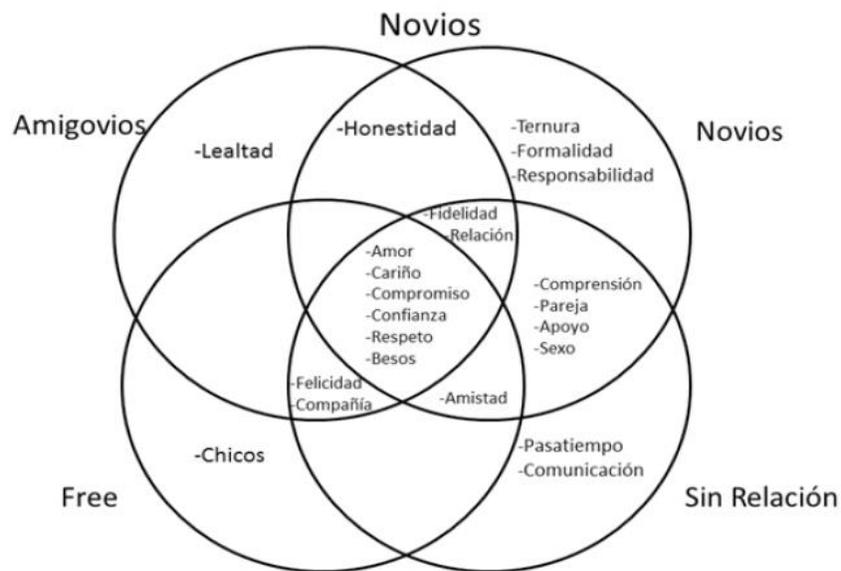


Figura 5. Significado psicológico de novios en los cuatro grupos (Vizzueth, 2011).

Los integrantes de cada grupo al que se aplicó la red semántica mencionan que dentro de las relaciones formales se incluyen elementos como amor, sinceridad, compromiso, respeto, honestidad, fidelidad, etc. Mientras que, en las catalogadas como informales, el elemento sexual es constante así como atracción, faje, diversión, libertad entre otras. De igual manera, colocan a las relaciones informales como aquellas que se dan de manera espontánea y no planeada donde el no compromiso es la característica primordial (Vizzuetth, 2011).

Para varios investigadores e intelectuales de hoy es compartida la opinión de que las relaciones son escasas de compromiso. Como Bauman (2005) menciona, las relaciones de bolsillo que se pueden llevar en cuanto se necesiten pero, de igual manera, desecharlas en cualquier momento.

El estudio del sexo ocasional en estudiantes universitarios ha tomado mayor relevancia por cuestiones socioculturales que empiezan a permitir el desenvolvimiento de una sexualidad más libre. En 2010, Ortega y Trinidad reportan una actitud mayormente negativa a lo que denominaron relaciones sexuales genitales ocasionales. El 48% de los encuestados revelaron está completamente desacuerdo, el 21% en desacuerdo, el 13% de acuerdo y el 18% completamente de acuerdo para este tipo de relaciones de sexo casual. Los estudiantes muestran también la disposición hacia el uso de métodos anticonceptivos. De igual manera, ven este tipo de encuentros como una forma de satisfacer una necesidad fisiológica y no involucrarse sentimentalmente.

Para Ortega y Trinidad (2010), la relación sexual genital es aquella donde existe una introducción natural del pene en la vagina y la eyaculación del esperma se efectúa dentro de la vagina. Simulando al proceso de la reproducción de las especies pero con características que los seres humanos aumentan al momento del acto, como una forma de expresión de sentimientos, satisfacción física y

emocional. La atracción física, el contexto adecuado o agradable en fiestas o bares y el deseo de conocer a otras personas son factores que propician que se presente el sexo ocasional. Al comentar sobre las relaciones de pareja refieren un cambio generacional. Las relaciones de pareja que incluyen compromiso, ataduras o restricciones, vistas como la antesala del matrimonio y los hijos que no daban la oportunidad de conocer a más personas. Chávez y Álvarez (2012) proponen que la información recibida de la familia tiene un grado elevado de influencia al momento del comportamiento sexual. No así de la que se recibe en la escuela. La información proveniente de los medios de comunicación y de sus amigos son las de mayor influencia dentro de su vida sexual.

Conducta sexual de riesgo

La conducta sexual de riesgo incluye componentes o características relacionadas que influyen en la concepción del fenómeno. El uso del preservativo, actividad sexual a temprana edad, múltiples parejas sexuales y mantener relaciones bajo efectos del alcohol o estupefacientes, son de las características mayormente mencionadas del fenómeno (Abbey, 2002; Pulido et al., 2013). Anteriormente se llamaban grupos de riesgo a ciertos sectores de la población (homosexuales o prostitutas) que se creía estaban en mayor vulnerabilidad; al paso del tiempo fue necesario hablar de conductas sexuales de riesgo puesto que cualquier persona se podía ver inmiscuida bastando sólo un comportamiento o situación de riesgo (Gonçalves, Castellá, & Sandra, 2007). El creciente interés por el estudio del tema, las características que engloba y la población con más probabilidad de riesgo permiten un mayor conocimiento y cultura de prevención (Espada, Quiles, & Méndez, 2003).

Las características mencionadas anteriormente (el inicio de las relaciones sexuales a temprana edad, no usar preservativo, o realizar el acto sexual mediante la influencia del alcohol o sustancias psicotrópicas), son prácticas que se estudian con mayor frecuencia en jóvenes adultos (Jiménez, Andrade, Palacios, & Betancourt, 2007; Valle, Benavides, & Álvarez, 2011). Según Fierros y Brown (2002) dos de los principales factores asociados a estas conductas son: el embarazo no planificado y las infecciones de transmisión sexual (ITS). Cualquier conducta que propicie la aparición de alguno de estos dos factores puede ser considerada como conducta sexual de riesgo (Valle, Benavides, & Álvarez, 2011)

La propagación de infecciones de transmisión sexual combinada con la edad de mayor despertar sexual compone un problema de salud que por sus dimensiones preocupa en todo el mundo. Se estima que en México hay 170,000 personas infectadas con VIH con una prevalencia de 0.24% (15 a 49 años de edad), lo cual muestra que la epidemia en el país es estable respecto a los datos reportados en 2001 (Consejo Nacional para la Prevención y Control del sida, 2014). Una de cada dos adolescentes mexicanas con edades de entre 12 a 19 años que inicia su vida sexual se embaraza. Dos de cada 10 de entre 15 y 19 años lo han hecho en más de una ocasión, de los cuales un 40% de los casos no son planeados ni deseados (Consejo Nacional de Población, 2011; Menkes & Suárez, 2013; Oropeza, 2012).

En 2013, Pulido y colaboradores reportaron actividad sexual sin el uso del condón con porcentajes que oscilaron entre 50.8 y 67.46%, porcentajes más altos que los encontrados en otros estudios (Hernández & Cruz, 2008 en Pulido, et al 2013). Allen-Leigh y cols. (2013) reportaron que en 2012, el 31.2% de las adolescentes de entre 15 y 19 años había iniciado vida sexual, mientras que el uso del condón tuvo un aumento de 31.8 a 47.8% entre 2006 y 2012. En años pasados, Consulta Mitofsky (2004) reportó que las mujeres mencionan haber

iniciado su vida sexual a los 18.5 años en promedio, en tanto los hombres a los 16.7 años. Las diferencias de edades reportadas en las diversas encuestas, producen, consecuentemente, una variación en los porcentajes de las personas sexualmente activas y del uso del condón. Sin embargo, la mayoría de las encuestas sugiere que en estas edades existe una mayor proporción de hombres y mujeres que se vuelven sexualmente activos (Gayet, Juárez, Pedrosa, & Magis, 2003).

Mientras que en Estados Unidos las relaciones sexuales de una noche son prácticamente una norma entre adultos jóvenes en campus universitarios o fuera de ellos, recientes estudios muestran factores psicológicos relacionados con los romances fugaces como: sentimientos de soledad, depresión y angustia (Owen, Fincham, & Manthos, 2013). Habiendo más efectos negativos mostrados por mujeres, mientras que, por otra parte, los hombres se muestran más cómodos con comportamientos sexuales (Reiber & Garcia, 2010).

El sexo protegido mediante el uso del preservativo es quizá la forma más conocida y más eficaz para prevenir las consecuencias de las conductas sexuales de riesgo. Estudios realizados en jóvenes universitarios demuestran que entre más de acuerdo se encuentren para el uso del preservativo mayor es la autoeficacia para realizar conductas preventivas para el VIH/SIDA (Gallegos, Villarruel, Loveland-Cherry, Ronis, & Zhou, 2008; Del Castillo Arreola, et. al., 2012). Intervenciones como la de Gallegos y cols. (2008) realizadas para la prevención conductas sexuales de riesgo son una importante contribución para la promoción de conductas saludables, si bien, los autores reportan que no se encontró un cambio significativo en las conductas riesgosas, si existió un incremento en la intención de usar condón y anticonceptivos.

En 2003, Gayet y colaboradores reportaron mayor actividad sexual y un mayor uso de condón entre los hombres y en áreas urbanas. Las características del adolescente que usó condón en la primera relación, es ser adolescente que inicia la vida sexual a una mayor edad, de residencia urbana, que no habla lengua indígena, escolarizado, o de sexo masculino. Mientras que la falta de habilidades de comunicación en la interacción sexual influye en la conducta sexual de riesgo tanto de hombres como de mujeres (Jiménez, Andrade, Palacios, & Betancourt, 2007).

Cultura del placer

La búsqueda de la satisfacción sexual es un intento de alcanzar intimidad y compromiso en las relaciones de la vida privada moderna (Rivera, García, Díaz-Loving, Velasco, & Villanueva, 2012). El amor y la sexualidad están íntimamente relacionadas. La diada provee, tanto relaciones amorosas, como relaciones sexuales. Una (la relación sexual) da opción a la aparición del otro (amor) y viceversa. Comúnmente se ha asociado que para el hombre las relaciones sexuales son una vía para el desarrollo del amor, mientras que para la mujer el amor da como resultado la interacción sexual (Giraldo, 2002 en Rivera, García, Díaz-Loving, Velasco, & Villanueva, 2012). En este mismo tenor, las investigaciones realizadas por los autores revelan que el estilo de amor lúdico en los hombres está relacionado con la seducción y el erotismo con conductas para atraer y experiencias eróticas. El amor erótico, de igual manera, relacionado con la seducción, el autoerotismo, conductas para atraer y experiencias eróticas además del elemento del contacto físico, no presente en el tipo lúdico.

Para el caso de las mujeres, el amor erótico se relaciona con el contacto físico, la seducción, autoerotismo, conductas para atraer y experiencias eróticas. El amor amistoso se relaciona positivamente con las experiencias eróticas y el contacto físico. De manera general, los estilos de amor se relacionan de forma significativa con la conducta sexual.

Al igual que otros animales, los humanos tenemos motivación innata, aparentemente, para buscar nuevos estímulos, diferentes a los que ya conocemos. Pocos estímulos pueden provocar gusto y la necesidad de buscar cómo incrementarlos; del mismo modo, muchos estímulos provocan displacer y la necesidad de buscar cómo disminuirlos. De acuerdo con Sánchez-Escórcega: (1994, en Rocha 2006).

Así, considera los cambios en el rol de la mujer y el hombre; cambios en la sexualidad que junto a los desarrollos de la tecnología hacen surgir una cultura del placer, en donde se rompe por primera vez la liga entre la procreación y el gozo sexual, lo cual, menciona, se considera el cambio más revolucionario del siglo pasado (p. 41).

Esta misma autora brinda una perspectiva amplia con ejemplos claros que pueden explicar la evolución de las relaciones de pareja:

- a) Cambios de rol en la mujer
- b) Cambios de rol en el hombre
- c) Cambios en la sexualidad
- d) Desarrollos en la tecnología
- e) Cambios en la expectativa de la vida
- f) Cambios en el peso y valor de las instituciones

Lo que llama como “cultura del placer” aparece cuando la se rompe la relación entre la procreación y el mero placer o goce sexual (Rocha, 2006).

La cultura del internet abre una puerta de dimensiones monumentales. Con la entrada del fenómeno de la red, las personas son posibilitadas de tener todo al tocar un clic. Las vías de comunicación cibernética que, sin duda cuentan con un lado totalmente positivo, también tienen la otra cara. La mala utilización de los recursos tecnológicos al momento de relacionarse, con personas conocidas o no, ponen en riesgo la integridad y la salud de los usuarios. Las llamadas conductas sexuales de riesgo en línea, son otra fuente de investigación propiciado por la época posmoderna y el crecimiento inaudito de las nuevas tecnologías (Vizzuetth & García, 2011).

Capítulo III. Actitudes hacia las relaciones informales

El estudio de las actitudes

El estudio de las actitudes dentro de la psicología social ha contribuido para poder entender de mejor manera las conductas del ser humano. Desde la aparición de la psicología como ciencia, el estudio de las actitudes se ha visto ligado a ella, ocupando un lugar privilegiado debido a las muchas formas en que dichas actitudes pueden ser analizadas. Brindando así, una explicación y comprensión de los hechos de manera individual como social (Pallí & Martínez, 2004).

Las actitudes están presentes en cada momento sobre los individuos y son, de alguna manera, necesarias para construir y formular nuestra realidad (Hogg, 2010), en cuanto tengamos un mayor conocimiento, se podrán hacer inferencias sobre las conductas que ayudan a formular una idea más estable de la realidad (Rodríguez, 1999).

Definición actitudes

El estudio de las actitudes ha ocupado un lugar apremiante a lo largo de toda la vida de la psicología social. De hecho, el estudio de las actitudes constituye la joya de la corona para esta disciplina. El vínculo existente entre “el mundo personal y el mundo social”, entre la psicología y la sociología, muestra la relevancia y el interés que se le ha demostrado a las actitudes (Pallí & Martínez, 2004). Resulta por ende oportuno revisar ciertas definiciones o conceptos que han

rodeado a las actitudes sin pretender, por supuesto, lograr un consenso en la definición.

La real academia de la lengua española define la actitud como postura del cuerpo humano y que es determinada por movimiento o expresada con eficacia. Como primera instancia de definición no dice mucho, el propio concepto no es capaz de expresar su significado. En el Diccionario de psicología social y de la personalidad (Harré & Roger, 1992), encontramos que las actitudes son constructos hipotéticos utilizados para explicar las conductas sociales y deben inferirse de la conducta manifiesta. Dentro de la psicología, la forma más utilizada de medirlas son las escalas Likert. Otra de las definiciones más comunes encontramos la mención como una predisposición interna en la cual nos mostramos favorables o desfavorables hacia algún objeto o estímulo (Francoise & Dorot, 2007).

Allport (1935) uno de los personajes más destacables en el estudio de las actitudes indica una de las primeras concepciones y define las actitudes como “un estado mental neurológico de disposición, organizada a través de la experiencia, que ejerce una influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos o situaciones con los que se relaciona” (Gross, 2007 p. 436).

Arnoldo Rodríguez (1999, p.337) hace una contribución importante rescatando diversas definiciones que considera relevantes, a continuación se retoman algunas de ellas:

Smit, Bruner y White (1956) como una predisposición a experimentar de ciertas formas una determinada clase de objetos sociales.

Sistema duradero de evaluaciones positivas o negativas, sentimientos emocionales y tendencias en favor o en contra en relación con un objeto social (Krech, Cruchfield & Ballacher, 1962).

Disposición a actuar cuando aparecen las circunstancias (Brown, 1965).

Es una organización relativamente duradera de creencias acerca de un objeto o de una situación que predisponen a la persona para responder de una determinada forma (Rokeach, 1969).

Una colección de cogniciones, creencias, opiniones y hechos, incluyendo las evaluaciones (sentimientos) positivas o negativas, todos relacionándose y describiendo a un tema u objeto central (Freedman, Carlsmith & Sears, 1970).

La actitud social como una organización duradera de creencias y cogniciones en general dotada de una carga afectiva en favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las condiciones y afectos relativos a dicho (Rodríguez, 1999)

De acuerdo con Hogg (2010), la actitud es “La organización de creencias, opiniones, sentimientos y tendencias conductuales, relativamente duradera hacia grupos, eventos o símbolos socialmente significativos” (p,5). Igualmente, una definición muy parecida dice que “las actitudes son creencias y sentimientos que predisponen nuestra relación ante los objetos las personas y los acontecimientos” (Myers, 2005 p. 698).

El éxito de la actitud como concepto teórico radica precisamente en esta relación intrínseca con la conducta. Significa que existe una “promesa” de comportamiento humano racional, siempre y cuando se logre teorizar la relación

entre lo que se piensa, siente y como lo actúa (Rodríguez, 1999). Sugerir o proponer una definición, además de las ya existentes, no es el propósito de este estudio, por tanto, entendemos que lo importante es entender el carácter de las actitudes y el papel que juegan en la psicología social, en el comportamiento del individuo, ya sea como predictor de las conductas, predisposiciones a actuar, mediador entre estímulo respuesta o una parte integral del ser humano.

Componentes de las actitudes

Las predisposiciones a responder a ciertos estímulos, para Rosenberg y Hovland (1960, en Gross, 2007) involucran ciertas respuestas que pueden ser de tres cortes. Afectiva: todo lo que se siente acerca del objeto o situación de la actitud. Cognitiva: es lo que una persona cree sobre el objeto de actitud. Conductual: es como responde una persona hacia el objeto o situación de actitud.

Dichos componentes, igualmente mencionados por Mann (1999), relacionan el componente cognoscitivo con las opiniones, creencias o estereotipos, es decir, las ideas acerca del objeto. El componente afectivo o emocional de la actitud es a menudo el más enraizado y resistente al cambio. La orientación a la acción del componente conductual se mide registrando lo que el individuo dice que hará, o aún mejor, lo que en realidad hace. Este último componente es el que brinda solidez al momento de relacionar actitud y conducta. Newcomb, Turner y Converse (1965, en Rodríguez, 1999) representan el rol desempeñado por las actitudes en la determinación de la conducta de la siguiente manera:

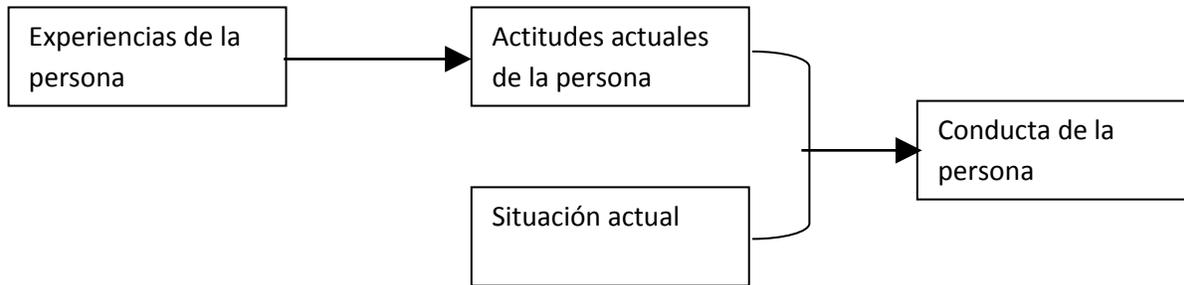


Figura 6. Newcomb, Turner y Converse 1965, papel desempeñado por las actitudes en la determinación de la conducta.

Pero conocer los componentes de las actitudes es necesario entender cómo funcionan para realmente lograr los objetivos cuando hablamos de actitud y conducta (Prieto, 2011). La congruencia entre componentes se encuentra cuando la persona tiene una actitud extrema ya sea positiva o negativa (Mann, 1999).

Formación de las actitudes

Para Huerta (2008) se pueden distinguir dos vertientes en la formación de la conducta.

- 1) Teoría del Aprendizaje. La cual involucra aquellos conocimientos que se adquieren con paso del tiempo. El aprendizaje de estas actitudes se puede reforzar mediante experiencias agradables.
- 2) Teoría de la Consistencia Cognitiva. Referente a la adquisición de nuevos conocimientos aunados a los ya existentes para desarrollar nuevos esquemas o ideas que sean compatibles entre sí.

Staats (1964, 1968, en Kaufmann, 1977) sugiere que las actitudes son posibles explicar a través del condicionamiento clásico. Donde el estímulo incondicionado es al mismo tiempo reforzador incondicionado. La asociación de conductas con estímulos agradables favorecerá a la aparición de actitudes favorables hacia los estímulos previamente condicionados.

Aunque reconoce la dificultad de consensuar el origen de las actitudes, Rodríguez (1999) esboza tres enfoques bien definidos: A) enfoque funcionalista; se forman con el objeto de entender determinadas funciones. Es parte del intento del hombre dominar y enfrentar el mundo que lo rodea. B) enfoques basados en la noción de congruencia; estudios como los de Newcomb (1953), Heider (1946; 1958) y Festinger (1957) entre otros que menciona Rodríguez, denotan la existencia de una inclinación por parte de los seres humanos hacia la congruencia y armonía entre conducta y actitud. C) enfoques basados en la teoría del refuerzo; éste enfoque netamente de corte conductista sugiere que la aparición de las actitudes está precedida por el refuerzo o castigo de conductas previas.

Cambio de actitudes

La estabilidad y mantenimiento de las actitudes son características esenciales y puntos de interés sobre los que se han sentado propuestas para su estudio. Pero éstas, no están exentas de cambio. Recordando los componentes de las actitudes que menciona Rodríguez (1999), afectivo, cognitivo y conductual, expone que un cambio en cualquiera de los componentes puede producir cambio en los otros componentes debido a la interconexión de los componentes.

Consecuentemente, una nueva información, una nueva experiencia o una nueva conducta emitida en cumplimiento de determinadas normas sociales,

u otro tipo de agente capaz de prescribir una conducta, pueden crear un estado de incongruencia entre los tres componentes actitudinales, dando lugar a un cambio de actitud (Rodríguez, 1999 p. 369).

Actitud y conducta

Decir algo se convierte en hacerlo.
De manera análoga,
hacerlo se convierte en creerlo.
Myers.

La relación entre estos dos términos parece ser indisoluble desde el nacimiento del estudio de ambas, aquellos que se centran en la conducta, modificación o mantenimiento, es indispensable recurrir a las actitudes y a sus componentes, lograr entenderlos e influir sobre ellos de cierta manera (Huerta, 2008).

La Teoría de la Acción Razonada (TAR), elaborada por Fishbein y Ajzen (1980), es una de las principales medios que se ha utilizado para comprender y predecir la conducta humana incluso considerada teoría general del comportamiento humano (Reyes, 2007). En suma, la TAR es un predictor, un juicio probabilístico; es una teoría que trata la relación entre creencias, actitudes, intenciones y comportamientos, que da como resultado la toma de decisiones (conducta).

Mayormente es aceptado que las actitudes guían nuestras conductas. A pesar de estudios que desafían esta opinión el vínculo implícito entre ambos términos es innegable. Myers (2005) menciona que las actitudes guiarán nuestra conducta si:

1. Las influencias externas de lo que decimos y hacemos es mínima
2. La actitud es específicamente importante para la conducta
3. Estamos perfectamente de nuestras actitudes.

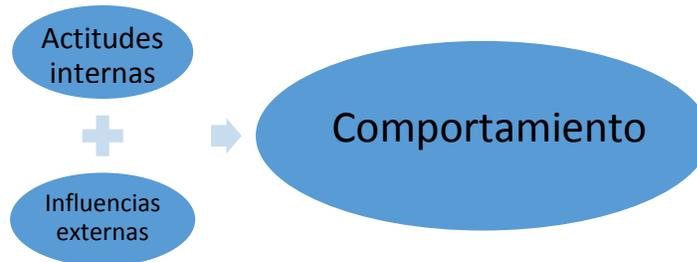


Figura 7. Esquema de creación propia para explicar el comportamiento guiado por actitudes internas y la influencia recibida del exterior.

En cambio, el fenómeno del primer paso (o del pie en la puerta) considera que las actitudes serán precedidas por conductas. Las personas terminan creyendo aquello que hacen. Es la tendencia a aceptar realizar una acción pequeña para después llevar a cabo una más grande (Myers, 2005).

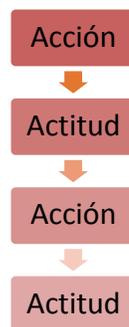


Figura 8. Esquema de creación propia para ejemplificar el fenómeno del primer paso o del pie en la puerta.

La teoría de la disonancia cognitiva propuesta por Festinger (1975 en Hogg, 2010) explica de manera adecuada cómo las acciones y las actitudes interactúan hasta llegar a un punto de equilibrio que le permita al sujeto una realidad congruente. La disonancia entre las cogniciones y las acciones debe desvanecerse, cambiando o eliminando alguno de los elementos disonantes.

Medición de actitudes

La medición de actitudes no se puede realizar en forma directa debido a que es un constructo hipotético. Por tanto, es necesario encontrar indicadores que se presenten generalmente como informes verbales que toman forma de afirmaciones estandarizadas (Gross, 2007). Al respecto, el autor menciona que “la mayor parte de las escalas de actitud dependen de informes verbales y, por lo general, toman forma de afirmaciones estandarizadas que se refieren de manera clara a la actitud que se mide” (p. 438).

Algunas de las escalas más conocidas utilizadas para medir las actitudes son las siguientes:

- o Intervalos de igual aparición de Thurstone.

En esta escala las diferencias iguales en los valores de la escala corresponden a diferencias iguales en la fuerza de la actitud usando los métodos de comparación de pares e intervalos de igual aparición (Aiken, 2003).

En tanto, la elaboración consta de un gran número de enunciados que expresen un amplio rango de sentimientos positivos y negativos hacia un tema dado. En el método de intervalos de igual aparición los enunciados expresan actitudes hacia algo. Se dividen en 11 categorías que van de la menos favorable a la más favorable (1-11). Posteriormente se indica a los jueces el proceso de clasificación de los

enunciados, una vez terminado el proceso se elabora una distribución de frecuencia teniendo en cuenta el número de jueces que ubicaron en enunciado en esa categoría.

La confiabilidad de este tipo de escalas es buena pero el proceso de elaboración es tardado. Por lo tanto dificulta la elaboración y calificación de la prueba.

- o Escala Likert

Al igual que la escala anterior comienza con la elaboración de reactivos que expresan actitudes positivas y negativas en torno a algún objeto. Para la aplicación se pide a los participantes que señalen en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con cada enunciado. En el caso típico de una escala de 5 puntos los reactivos expresados de forma positiva se califican 0 para muy en desacuerdo, 1 en desacuerdo, 2 indeciso, 3 de acuerdo y 4 muy de acuerdo. Los reactivos negativos se califican de manera inversa (Aiken, 2003). Después de obtener los puntajes totales se aplica a cada reactivo un procedimiento estadístico (índice de discriminación de reactivos o prueba t). Esta escala desarrollado por Rensis Likert es el método de medición más utilizado debido a su sencillez y versatilidad

- o Método de escalograma de Guttman

Esta escala consta de ítems que indican mayor fuerza o intensidad de las actitudes. El escalograma garantiza que la escala mide una dimensión única. Cada afirmación mide la misma dimensión de la variable. (Sulbarán, 2009). Aiken (2003) menciona que el objetivo de es determinar si las respuestas a los reactivos para medir una actitud fallan

en una dimensión única. Este tipo de escalas goza de menor popularidad en comparación de la tipo Likert.

o Diferencial semántico

Se plantea mediante la idea de que un concepto adquiere significado cuando un signo o palabra puede evocar una respuesta que está asociada al objeto que representa, es decir se relaciona al objeto simbolizado. Consiste en una serie de pares de adjetivos extremos que sirvan para calificar al objeto de actitud, ante los cuales se pide la reacción del sujeto, ubicándolo en una categoría por cada par (Sulbarán, 2003).

La escala tipo Likert es la más popularmente utilizada en la actualidad debido a su fácil construcción y su confiabilidad en términos estadísticos (Gross, 2007). Esta escala generalmente compuesta por afirmaciones que suelen ir desde lo completamente en desacuerdo hasta lo completamente de acuerdo, habiendo un punto intermedio de indecisión de la escala.

Actitudes a las relaciones informales

Con lo revisado hasta ahora y tomando en cuenta pros y contras, las actitudes y su estudio brindan *per se* una camino basto que debe recorrerse al momento del estudio sobre las opiniones o creencias sobre objetos actitudinales. Incluir una situación como las llamadas relaciones informales, descritas anteriormente, en conjunto con las actitudes mostradas ante esta situación proporciona información empírica ventajosa.

El estudio realizado por Ortega y Trinidad (2010) estrechamente relacionado con el aquí presentado estudió el sexo ocasional en estudiantes universitarios, que ha tomado mayor relevancia por cuestiones socioculturales que empiezan a permitir el desenvolvimiento de una sexualidad. El 48% de los encuestados mencionaron estar completamente desacuerdo, el 21% en desacuerdo, el 13% de acuerdo y el 18% completamente de acuerdo en relaciones de sexo casual. Se encontró también una amplia disposición por parte de los estudiantes hacia el uso de métodos anticonceptivos (el condón propiamente). Al mismo tipo que este tipo de encuentros son vistos como una forma de satisfacción fisiológica y no para involucrarse sentimentalmente.

Las actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales investigadas por Barrera (2001) mediante un diferencial semántico y escala tipo Likert sirvió para identificar la negatividad o positividad hacia estas relaciones previas al compromiso matrimonial es estudiantes púberes. Los resultados sugirieron el prevalecimiento del conservadurismo en las mujeres y la permisividad por parte de los hombres.

A raíz de las conductas sexuales de riesgo que agravan la salud reproductiva de los individuos, en psicología se han presentado teorías o modelos que intenten predecir o explicar por qué las personas llevan a cabo, o no, conductas saludables. Como mencionan Bárcena y Robles (2012) teorías como la de acción razonada de Fishbein y Ajzen (1975), la teoría de la acción planeada de Ajzen (1985, 1991), la teoría de la acción social de Bandura (1986), o el modelo de reducción de riesgo (Fisher & Fisher 1992) pretenden entender de forma global las conductas riesgosas y saludables.

Capítulo IV. Medición en la psicología

Un punto esencial en la psicología que sirve para dar sustento a muchas de sus teorías y prácticas cotidianas fuera y dentro de la clínica es la medición. Para Nunnally y Bernstein (1995), la medición:

Consiste en reglas para asignar símbolos a objetos para 1) representar cantidades de atributos de manera numérica (escalas de medición) o 2) definir si los objetos caen en la misma categoría o en una diferente con respecto a un atributo determinado (clasificación) p. 33.

La formulación y evaluación de las reglas van implícitas en las escalas de medición como en la clasificación. Es importante recordar como mencionan los autores que no es posible medir los objetos mismos sino los atributos (características particulares) de dichos objetos. Aunque la medición es un tema controversial en la psicología, el uso de los números, la medición y cuantificación provee veracidad, objetividad y generalización científica, pasos vitales para la consideración de una ciencia psicológica (Nunnally & Bernstein, 1995).

Importancia de la medición

La obtención de resultados que puedan ser replicables por otros científicos, asegurando veracidad y certeza de los mismos, es un elemento de suma importancia al momento de hacer investigación dentro de la psicología. Llevar o contar con un registro que permita al profesional de la psicología evaluar o medir constructos psicológicos mediante instrumentos confiables, válidos y

estandarizados en población mexicana brinda mayor certeza al diagnosticar, evaluar o intervenir de forma individual o colectiva (García, 2010).

Algunas de las ventajas de mediciones estandarizadas entendidas como “medidas basadas en reglas bien desarrolladas incluyendo, por lo general, algunos formatos de normas que describen los puntajes obtenidos en poblaciones de interés” (Nunnally & Bernstein, 1995 p. 6), son:

- ✓ Objetividad. Consiste en la eliminación de conjeturas de la observación científica. Cumpliendo con el principio de exponer hechos verificables de manera independiente por otros científicos.
- ✓ Cuantificación. Los índices numéricos son reportados de mejor manera que los juicios personales y permite que se noten efectos más sutiles. La cuantificación permite usar métodos más potentes de análisis matemáticos esenciales en la elaboración de teorías y análisis de experimentos.
- ✓ Comunicación. Se puede tener una mucha mejor comunicación entre científicos con medias estandarizadas. El trabajo realizado por científicos debe ser comparado por otros científicos. La comunicación eficiente se hace vital para un mercado tan público como la ciencia.
- ✓ Economía. Son más económicas en tiempo y dinero que evaluaciones subjetivas.
- ✓ Generalización científica. Implícita en el quehacer científico que busca dar un orden subyacente a acontecimientos particulares con la formulación de hipótesis generales. En las ciencias conductuales, las generalizaciones científicas deben ser expresadas en términos estadísticos.

La evidencia empírica y sustento teórico que respalden constructos generalizados por la población aceptados sin réplica, representan el intento de proporcionar científicidad a las cuestiones con las y los psicólogos se enfrentan en

la práctica cotidiana y que se diferencien de las aseveraciones populares y de las que se estudian rigurosamente y cuentan con sustento teórico. Al momento de comenzar una indagación es necesario tener bien claros, definidos y delimitados los objetivos y alcances del proyecto por parte del investigador. En este sentido, la estadística significa una herramienta para la descripción de los datos y que ayuda en la toma de decisiones. La estadística proporciona inferencias respecto a la muestra de una población (Rivera & García, 2012).

Escalas de medición

El propósito de las escalas de medición es cuantificar los atributos “reales” del objeto (Nunnally & Bernstein, 1995). La literatura señala cuatro niveles de medición, nominal, ordinal, de intervalo y de razón (Rivera & García, 2012). Los instrumentos creados para medir variables psicológicas deben contar con criterios que sustentan que los instrumentos miden lo que están pretendiendo medir (validez) y que las evaluaciones sean constantes (con cierto grado de exactitud) a través del tiempo (confiabilidad). Ambos elementos, confiabilidad y validez, deben formar parte de cada instrumento que se utilice para hacer evaluación en la psicología (Nunnally & Bernstein, 1995; Rivera & García, 2012).

Los niveles de medición son los siguientes:

- ✓ Nominal. Nivel de medición más básico para una variable.
- ✓ Ordinal. Ordena o jerarquiza una variable.
- ✓ De intervalo. Las distancias de los intervalos en este tipo de medición son iguales en la propiedad de las variables medidas.
- ✓ De razón. Este tipo de medición es poco empleada en la psicología.

Confiabilidad

Se refiere a la consistencia de las puntuaciones de una misma persona evaluada en diferentes momentos del tiempo con el mismo test y con las condiciones similares de examinación (Anastasi & Urbina, 1998). En este sentido, la confiabilidad indica que las diferencias individuales obtenidas en una prueba son atribuibles a “verdaderas diferencias” y no a errores fortuitos.

Todas las pruebas deben ir acompañadas de un reporte de confiabilidad y aunque ninguna prueba sea perfectamente confiable, para Anastasi y Urbina (1998) deben tener altos puntajes de confiabilidad que demuestren reactivos coherentes entre sí y que se está evaluando el mismo constructo (García, 2010).

El coeficiente de correlación es la forma en que se expresan todas las categorías de confiabilidad. Dicho coeficiente expresa el grado de relación existente entre dos conjuntos de puntuaciones (Anastasi & Urbina, 1998). Las formas de calcular los coeficientes de correlación de un instrumento son de varias formas, el más común es el *coeficiente de correlación producto-momento de Pearson*.

Al medir la confiabilidad de las escalas de medida podemos echar mano de diversas técnicas que nos ayuden a conseguir el objetivo. Para medir la confiabilidad a través de tiempo podemos hacer uso del test- retest (García, 2010), el cual consiste en hacer dos aplicaciones a la misma población en diferentes momentos del tiempo. Es decir, hacer una aplicación determinada en una población específica y después de un periodo de tiempo, aplicar la misma prueba a la población, de esta manera, solamente estimar la correlación entre las puntuaciones de las mismas personas en ambos test.

Mientras que para obtener la consistencia interna del instrumento, es decir, conocer que tanto están relacionados los reactivos de una prueba entre sí y que midan el mismo constructo, puede ser calculada por formas alternas de un mismo instrumento (Anastasi & Urbina, 1998; García, 2010). Consiste en dos versiones del mismo instrumento (o muy parecido) que midan el mismo constructo. La correlación alta entre puntajes indicará un alto coeficiente de confiabilidad.

Igualmente para calcular la consistencia interna se puede utilizar la división por mitades. Estos procedimientos permiten obtener un grado de consistencia con la misma prueba aplicada en un solo momento únicamente dividiéndola a la mitad y correlacionando ambas mitades. Una correlación alta muestra un alto índice de confiabilidad (Anastasi & Urbina, 1998).

Por último, la prueba Kuder-Richardson y el coeficiente alfa que se basan en la consistencia de las puntuaciones de todos los reactivos de la prueba. Si las correlaciones son altas entonces concluimos que los reactivos evalúan aspectos cualitativamente homogéneos (Reeves, MacLehose, Harvey, Sheldon, Russell & Black, 2001 en García, 2010). Mientras que, el coeficiente Alfa de Cronbach se obtiene por cada factor, la suma de todos los puntajes es el resultado de la confiabilidad de toda la prueba.

La figura 8 muestra los diferentes procedimientos para obtener la confiabilidad, ya sea a través del tiempo o interna (García, 2010).

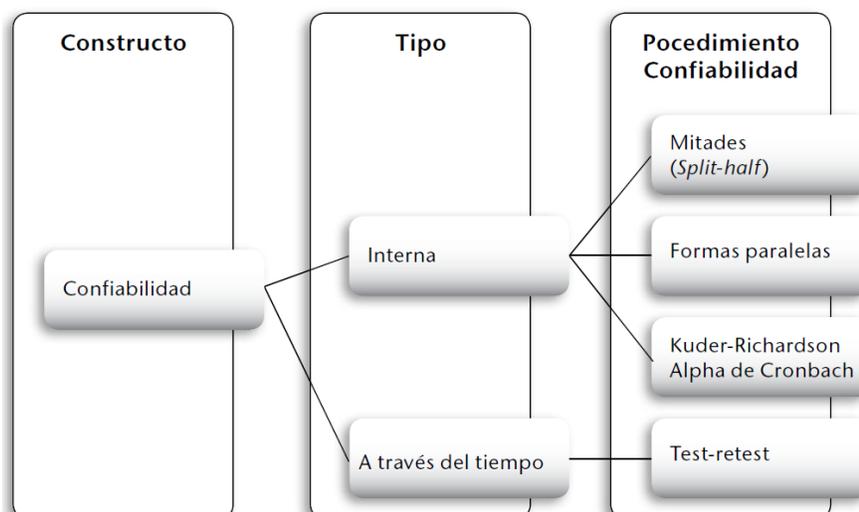


Figura 9. Tipos de confiabilidad utilizadas para demostrar el índice de confiabilidad de un instrumento psicométrico. *Medición en psicología: del individuo a la interacción* (García, 2010).

Validez

Cuando decimos validez en términos psicométricos, estamos hablando de que es lo que mide el instrumento y que tan bien lo está midiendo (Anastasi & Urbina, 1998). Por ende, conocer el constructo mediante estudios previos que brinden rasgos, características, o aspectos del constructo es de vital importancia para dar validez posterior.

Los grupos focales, entrevistas a profundidad o las redes semánticas son algunos ejemplos, de los más utilizados, que sirven de investigaciones previas para conocer el constructo que se desea evaluar. Estos métodos proveen una fuente de información para que el investigador redacte los reactivos del instrumento. Existen varias formas de validez entre las cuales están la de contenido, de constructo o de criterio externo (García, 2010).

1.1 Validez de contenido.

Se lleva a cabo una revisión extensa de la literatura previa sobre las variables a desarrollar, para conocer ampliamente la forma en que se han estudiado, características, rasgos, resultados obtenidos, forma de operacionalizar para redactar enunciados significativos al constructo que se pretende medir.

Fitzpatrick, Davey, Buxton y Jones (2001 en García, 2010) mencionan que si bien existe una estrecha relación entre la validez de contenido y la validez de facie, ésta última es en primera instancia, una revisión que nos indica que el instrumento mide lo que pretende medir. Mientras que la validez de contenido examina de forma más profunda, detallada e incluso teóricamente la forma en como el instrumento debe estar constituido.

1.2 Validez de criterio externo.

Este tipo de validez se divide en concurrente y predictiva. La primera implica la utilización de un instrumento que mida el mismo constructo. Es decir si aplicamos un instrumento de violencia en el noviazgo, una entrevista a profundidad puede fungir como validez del instrumento al reportar los mismos datos. Mientras que la segunda cuenta con una validez de criterio externo en el futuro, comparando resultados de la misma prueba después de un tiempo determinado. Este tipo de validez es utilizada fundamentalmente en circunstancias en las que permitan llevar un seguimiento de los evaluados.

1.3 Validez de constructo.

Para este tipo de validez es necesario asegurar que el constructo queda completamente explícito. Algunos métodos son la validez convergente y divergente, que también sirven para verificar la validez (Kenny, Alvarez, Donohue & Winick, 2008 en García 2010). Un método para obtener validez, es la llamada validez convergente y divergente. En la primera se evalúan los puntajes obtenidos de dos escalas diferentes que pretenden medir constructos parecidos, estos puntajes deberán ser altos para ambas escalas. Mientras que la validez divergente se utilizan escalas que miden constructos contrarios, por ende, los puntajes tienden a ser contrarios, mientras en un constructo son altos en otro serán bajos (García, 2010).

La utilización de escalas psicométricas permiten a la psicología mayor permisividad de poder acercarse y conocer fenómenos de mejor manera. Poder brindar mayor eficacia y eficiencia para replicar estudios, brindar información y realizar intervenciones sólidas, con instrumentos evaluativos que respalden los resultados, es sin duda uno de los objetivos que se pretenden alcanzar mediante una metodología.

Capítulo V. Método

Planteamiento del problema

Objetivo

Obtener la validez de contenido y de constructo de un instrumento de Actitudes hacia las relaciones formales (noviazgo) e informales (*free-amigovios*) a través de la convergencia con el instrumento de Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja y el análisis factorial; así como la validación de contenido a través de las diferencias entre hombres y mujeres que correspondan con la teoría de género.

Pregunta de investigación

¿Se puede construir un instrumento de Actitudes hacia las relaciones formales e informales que sea válido y confiable a la cultura mexicana?

Justificación

Mantener un vínculo mediante la elección de una pareja puede considerarse uno de los hechos más significativos para el ser humano (Maureira, 2011). Quizá ésta sea una de las cuestiones por las que la sociedad ha intentado conocer desde la formación, mantenimiento y cambios generacionales que rodean a las relaciones de pareja.

A propósito del 14 de febrero, el INEGI (2013c) reportó que en 2011 se registraron 574,954 matrimonios y 91,285 divorcios; habiendo un incremento en el

número de separaciones siendo 5 de cada 100 y 16 de cada 100 en los años de 1993 y 2011 respectivamente.

Cada vez parece más difícil elegir una pareja y aún más mantener la relación. Sin duda, las relaciones de bolsillo de las que habla Bauman (2005) adquieren mayor relevancia en una sociedad postmoderna. Los cambios en la forma de relacionarse entre iguales requieren una nueva forma de evaluarlos. Atendiendo a las necesidades actuales para comprender fenómenos adyacentes de las relaciones de pareja y la permutación de la cual han sido objetos se realizó y validó un instrumento que permite identificar actitudes hacia las relaciones informales.

Desarrollar un instrumento de estas características permite una alternativa de la medición de actitudes, con la cual no se cuenta actualmente, si bien existen instrumentos diseñados para evaluar la conducta sexual de riesgo (Piña, Robles & Rivera, 2007) o el sexo ocasional (García, Coronado, Carranza, Peña & Ascary, 2007) no se cuenta con uno de relaciones formales e informales. De esta manera, una herramienta válida y confiable sirve como complemento en el quehacer psicológico.

Hipótesis

Fase 1. Se puede construir el instrumento para evaluar actitudes hacia las relaciones formales e informales.

Fase 2. Existen correlaciones estadísticamente significativas entre el instrumento de actitudes hacia las relaciones formales e informales y el instrumento de actitudes hacia la transformación de la vida en pareja.

Fase 3.

H₁ Existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes mostradas por hombres y mujeres respecto a las relaciones informales y el noviazgo.

H₀ No existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes mostradas por hombres y mujeres respecto a las relaciones informales y el noviazgo.

Diseño de estudio

Fase 1: Diseño factorial multivariado para la construcción de un instrumento (Hair, Anderson, Tatham & Black, 1999). En la que no existe manipulación de las variables.

Fase 2: Estudio correlacional para determinar la relación de las variables de ambos instrumentos.

Fase 3: Es un diseño con una variable independiente con dos niveles sexo: hombre mujer y una variable dependiente Actitudes. Es un tipo de estudio no experimental transversal debido a que solo recolectarán datos en un único momento

Variables

Fase 1: Actitudes hacia las relaciones formales e informales: Noviazgo-*free*-amigovios

Definiciones conceptuales

Relación formal: noviazgo

El noviazgo compone una etapa en la que dos personas entablan una relación para socializar, compañía, intimidad, sexualidad o para la elección del cónyuge. El concepto que refiere a la experiencia romántica, de vinculación, compromiso y apoyo en pareja, en el marco de un contexto social y cultural (Morales & Díaz, 2013).

Relaciones informales/amigovios/free

Para Vizzuetth, García y Guzmán (2011), las relaciones informales son descritas como la opción de decidir tener varias parejas o en un lapso de corto de tiempo o esporádicas. De igual manera, este tipo de relaciones son fortuitas y espontáneas.

Definiciones operacionales

Se realizó una escala que midiera las actitudes hacia las relaciones formales e informales (noviazgo, free y amigovios), de acuerdo a lo marcado en la revisión de la literatura y el estudio de Vizzuetth, García y Guzmán (2011).

Tabla 2. Reactivos

REACTIVOS

1. Una relación *free* cumple todas mis expectativas de una relación
2. Una relación de amigovios sólo trata de deseos y pasiones
4. Me siento más cómodo en una relación *free* que en un noviazgo
5. No se puede esperar nada de un *free* más que sexo
6. Un *free* te pone en riesgo de contagio de enfermedades de transmisión sexual
7. Se tienen mayores ventajas en una relación de amigovios que una relación de novios
8. Los noviazgos están pasados de moda
9. Lo ideal es comprometerse en una relación de noviazgo
10. Es mejor tener interacciones *free* porque están libres de compromiso
12. Las personas no deberían tener relaciones *free*
13. Sólo en una relación de noviazgo se puede desarrollar la confianza
14. Sólo en una relación de noviazgo se puede esperar fidelidad

15. El noviazgo es demasiado compromiso para mí
 16. Los noviazgos son cosa del pasado
 17. Se es más feliz en una relación de amigos que en un noviazgo
 18. Una relación free puede ser peligrosa
 19. No vale la pena una relación free porque es puro sexo
 21. Se es más pleno en una relación de amigos que en un noviazgo
 22. Es mejor un noviazgo que una relación informal porque sólo en él puede darse el amor
 23. Es mejor una relación de novios porque hay más compromiso que una relación de amigos o free
 24. No me gustan los noviazgos formales porque el sexo está más limitado
 25. Es preferible tener una relación de amigos que una relación formal
 26. Me gustan las relaciones de amigos porque se puede desarrollar una amistad sincera
 27. La informalidad de una relación de amigos es sinónimo de inestabilidad
 28. Las personas que tienen relaciones tipo free es porque sólo desean cumplir sus pasiones
 29. No se puede obtener respeto en una relación de amigos
 31. Sólo se puede tener diversión en una relación de amigos
 32. Me disgustan los free porque es sólo sexo
 34. Una relación de amigos carece de compromisos
-

Fase 2:

Actitudes previamente descritas en la Fase 1

Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja con las dimensiones de: unión libre, soltería, matrimonio tardío, sexo premarital, infidelidad marital y paternidad fuera del matrimonio. Dicho instrumento tiene un índice de confiabilidad de .886 y explica el 59.389% porcentaje de varianza.

Definiciones conceptuales

Matrimonio tardío:

De acuerdo con Goodwin (2009 en Salvador, 2012), el matrimonio se refiere a la unión formal de hombre y mujer generalmente reconocida ante la ley adquiriendo compromisos, derechos. En tanto, la postergación del matrimonio está

encaminada a sentirse satisfecho con los logros profesionales que se hayan alcanzado o por decisión propia antes de casarse.

Unión libre:

Galena (2009 en Salvador, 2012) se refiere a la cohabitación sin estar casados legalmente, en la que no es necesario compartir la misma vivienda, pero pueden convivir con mucha frecuencia y compartir la casa de alguno por las noches.

Soltería:

Se entiende como no estar casados y reconocerse como solos. Socialmente son reconocidos como solteras cuando no se encuentran en una relación que romántica, por lo que se asume que aquellas personas que no tengan una pareja o cónyuge son solteras (Morris & DePaulo, 2009 en Salvador, 2012).

Hijos fuera del matrimonio o Parentalidad en soltería:

Se refiere a la crianza de un hijo por sólo uno de los padres.

Sexo premarital:

Se refiere a la actividad sexual antes del matrimonio.

Infidelidad marital

Acontecimiento que ocurre sin el conocimiento de la pareja, o fuera de la relación en la que la persona se encuentra. La infidelidad puede ser desde relaciones emocionales, comportamiento sexual u otras (Milhausen & Mark, 2009 en Salvador, 2012).

Definiciones operacionales

Tabla 3 reactivos

REACTIVOS

1. Una persona puede educar bien a sus hijos aunque decida no casarse
2. En la actualidad es preferible que las parejas no tengan hijos
3. Es preferible tener éxito profesional a tener hijos
4. Vivir en unión libre es lo de hoy
5. Es mejor casarse cuando se es muy joven (antes de los 24)
6. Es mejor casarse cuando ya se ha terminado de estudiar
7. Tener hijos es mejor cuando se es muy joven (antes de los 24)
8. Es mejor tener hijos después de los 27 o más
9. Es mejor vivir solo que mal acompañado
10. El matrimonio es mejor después de haber probado la unión libre
11. Está bien que una persona se case hasta que tenga un trabajo estable
12. Es preferible vivir en unión libre que casarse
13. Está bien que un hombre que no tiene pareja decida tener hijos
14. Está bien que un hombre tenga relaciones sexuales antes del matrimonio
15. Está bien que una mujer que no tiene pareja decida tener hijos
16. Está bien que una mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio
17. Es aceptable que una pareja decida no tener hijos
18. Es aceptable que una pareja viva en unión libre sin que planeen casarse algún día
19. Está bien que una persona decida nunca casarse y vivir sola
20. Es mejor casarse ya que se ha tenido éxito profesional
21. Es aceptable que una persona decida tener hijos fuera del matrimonio
22. Hoy en día es mejor permanecer soltero (a)
23. La finalidad de una pareja es tener hijos
24. La idea de llegar virgen al matrimonio está pasada de moda
25. Es mejor tener relaciones sexuales hasta el matrimonio
26. La unión libre es la mejor opción para vivir en pareja
27. La unión libre está de moda

28. Un hombre casado puede experimentar sexualmente con otras personas además de su esposa
 29. Lo ideal es casarse después de los 27 años o más
 30. Es adecuado que una persona joven experimente su sexualidad antes de casarse
 31. La idea de vivir en pareja está pasada de moda
 32. Los jóvenes hoy en día prefieren vivir solos a casarse
 33. La infidelidad sexual de una persona casada puede tener consecuencias positivas al matrimonio
 34. Está bien que una pareja tenga hijos aún si no piensan casarse
 35. Hoy en día es preferible vivir solo que con una pareja
 36. Una mujer casada puede experimentar sexualmente con otras personas además de su marido
 37. La unión libre tiene mayores ventajas que el matrimonio
 38. La infidelidad sexual de una persona casada es algo muy normal
 39. Tener hijos es muy importante para una pareja
 40. Está bien que una persona experimente sexualmente fuera de su matrimonio con otras personas
-

Fase 3:

Variable Independiente

Sexo

Definición conceptual

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española (2014) se refiere a la condición orgánica anatómica y fisiológica que distingue a los machos de las hembras.

Definición operacional

De acuerdo a la casilla que marquen los participantes sea hombre o mujer.

Variable dependiente.

Actitudes hacia las relaciones formales e informales: noviazgo-*free*-amigovios.

Definición conceptual

Definiciones de noviazgo-*free*-amigovios, previamente descritas en la fase 1.

Definición operacional

El instrumento construido consta de 31 reactivos que forman 5 factores que explican el 52.765% de la varianza con un coeficiente de consistencia interna de .785. Los reactivos se encuentran descritos en la fase 1.

Estadísticos utilizados

Fase 1: Análisis descriptivos, t de student, cruces y análisis factorial

Fase 2: Correlaciones de Pearson

Fase 3. t Student para muestras independientes. Se estableció un poder estadístico de .80 y un tamaño del efecto mediano $d=0.50$.

Fase 1 Validez de contenido

Para la validez del instrumento, en primera instancia, se realizó la revisión de la literatura para tener mayor certeza del contenido del instrumento, conocer las actitudes, los constructos de relaciones formales e informales así como la forma de evaluarlos, cumpliendo así con la validez de contenido. Posteriormente se sometió al instrumento a una fase de jueceo para verificar que el instrumento midiera lo que se pretendía.

Los 34 reactivos redactados con base en la literatura y en el estudio previo realizado por Vizzuetth (2011) para identificar el significado psicológico de las relaciones de noviazgo, amigovios y *free* mediante la técnica de redes semánticas.

Fase 2 Validez de constructo

Por análisis factorial.

Hipótesis de trabajo: Es posible construir y validar un instrumento mediante la aplicación de la técnica estadística factorial.

Los datos fueron sistematizados y se analizaron el programa SPSS para Windows en la versión 20 en español. Los análisis estadísticos propuestos fueron:

1. Análisis de frecuencias, para calcular medidas de tendencia central asimetría y desviación típica para cada reactivo.
2. Análisis de discriminación y direccionalidad para todos los reactivos.
3. Análisis factorial para cada dimensión.
4. Análisis de confiabilidad interna Alfa de Cronbach por factor para todas las dimensiones.

Para observar cómo se comportaban los datos, se obtuvo por cada uno de los 34 reactivos media, mediana, moda, desviación estándar, asimetría y curtosis. De esta manera, se verificó la distribución los datos y, al mismo tiempo, ayudó para descartar errores de captura.

Se analizaron los reactivos mediante una prueba *t* Student para muestras independientes y comprobar la discriminación, así como asegurar que divergieran grupos altos de bajos. Se llevó a cabo la suma de todos los puntajes y se dividieron en cuartiles, uno alto y otro bajo. Con estos cuartiles se realizó la prueba *t*. Posterior a ello, la prueba *crosstabs*, con la cual se corroboró la direccionalidad de los puntajes altos que estuvieran en contraposición de los bajos, prestando

especial atención a los reactivos que no cumplían con el criterio. Por último, se hicieron correlaciones bivariadas para poder hacer el análisis factorial.

Mediante la validez convergente.

Para cumplir con este tipo de validez se utilizó el instrumento de actitudes hacia la transformación de la vida en pareja, válida y confiable para población mexicana. Se relacionaron ambos instrumentos obteniendo puntajes similares. De acuerdo con la teoría, ambas escalas deben medir constructos parecidos y obtener puntajes similares, es decir, si en uno se obtienen puntajes altos, en el otro también se deben obtener puntajes elevados.

Fase 3 Diferencias entre hombres y mujeres

Para corroborar la validez de contenido se propuso identificar las actitudes predominantes mostradas por hombres y mujeres respecto a las relaciones informales y el noviazgo a través de una prueba t Student.

Población y muestra

Se realizó una muestra no probabilística por cuotas donde se seleccionaron los participantes representativos, “típicos” y apropiados para cumplir con los propósitos de la investigación (Kerlinger & Lee, 2002). El instrumento se aplicó a 479 participantes residentes de las ciudades de Pachuca Hidalgo y del Distrito Federal, de los cuales el 56% fueron mujeres y el 44% a hombres.

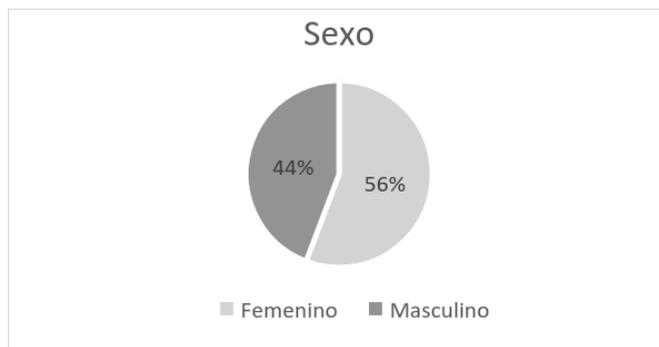


Figura 10. Gráfica dividida por sexo de los participantes.

Tabla 4. Muestra el número de participantes por sexo.

Hombres	207
Mujeres	261

La edad de los participantes osciló entre los 15 y los 51 años con una media de 19.63, y desviación estándar de 5.719.

El estado civil de los participantes la mayoría reportó ser soltero con un 91% seguido de 5% quien reportó ser casados y, por último, los que se encontraban en unión libre con el 4% como se muestra en la gráfica.

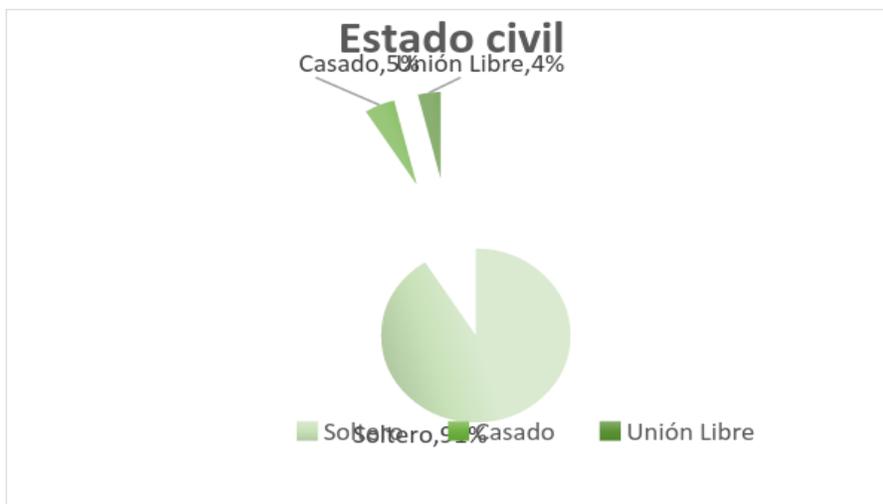


Figura 11. Gráfica por estado civil de los participantes.

En tanto, la escolaridad de los participantes el 80% representa la preparatoria, 15% universidad, 2% técnica, 2% secundaria y 1% primaria.

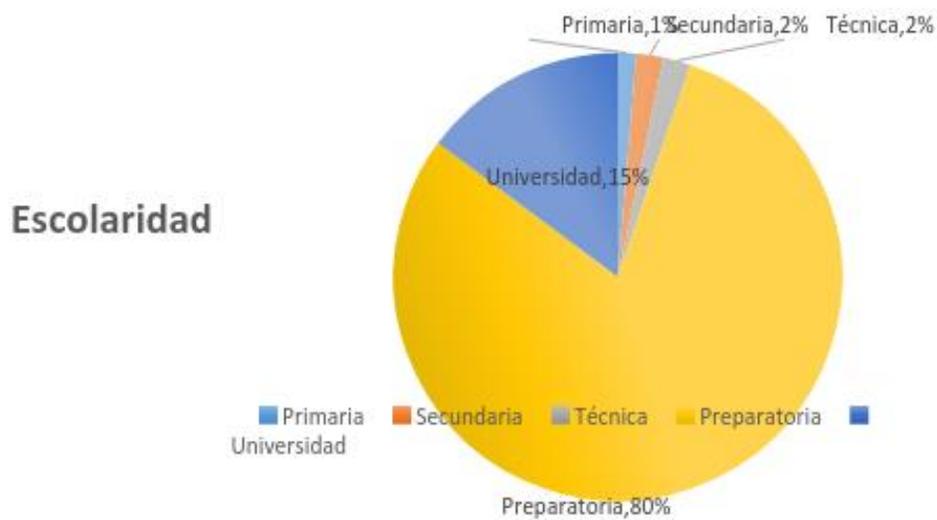


Figura 12. Escolaridad de los participantes

Capítulo VI Resultados

Para conocer la distribución de los datos se realizaron análisis de medidas de tendencia central, moda, media y mediana, así como desviación estándar, asimetría y curtosis.

Tabla 5.

Medidas de tendencia central y dispersión en los reactivos del Instrumento

Reactivos	Media	Mediana	Moda	D.E.	Asimetría	Curtosis
Una relación <i>free</i> cumple todas mis expectativas de una relación	2.16	2	1	1.144	.710	-.341
Una relación de amigovios sólo trata de deseos y pasiones	3.38	4	4	1.216	-.445	-.666
Un noviazgo tiene menos problemas que una relación <i>free</i> o amigovios	3.08	3	3	1.212	-.072	-.864
Me siento más cómodo en una relación <i>free</i> que en un noviazgo	2.34	2	1	1.281	.570	-.748
No se puede esperar nada de un <i>free</i> más que sexo	3.47	4	4	1.232	-.457	-.695
Un <i>free</i> te pone en riesgo de contagio de enfermedades de transmisión sexual	4.00	4	5	1.132	-1.171	.704
Se tienen mayores ventajas en una relación de amigovios que una relación de novios	2.46	3	3	1.142	.321	-.652
Los noviazgos están pasados de moda	1.86	2	1	.986	.952	.267
Lo ideal es comprometerse en una relación de noviazgo	3.76	4	5	1.091	-.625	-.195
Es mejor tener interacciones <i>free</i> porque están libres de compromiso	2.44	2	3	1.194	.403	-.695
Un noviazgo me ata a una sola persona	3.26	3	3	1.281	-.253	-.932
Las personas no deberían tener relaciones <i>free</i>	3.00	3	3	1.188	-.075	-.566
Sólo en una relación de noviazgo se puede desarrollar la confianza	3.52	4	5	1.306	-.528	-.807
Sólo en una relación de noviazgo se puede esperar fidelidad	3.18	3	3	1.338	-.127	-1.120
El noviazgo es demasiado compromiso para mí	2.35	2	1	1.236	.607	-.626
Los noviazgos son cosa del pasado	1.88	2	1	1.009	1.042	.652
Se es más feliz en una relación de amigovios que en un noviazgo	2.18	2	1	1.097	.633	-.241

Una relación <i>free</i> puede ser peligrosa	3.71	4	4	1.137	-.712	-.204
No vale la pena una relación <i>free</i> porque es puro sexo	3.26	3	3	1.249	-.237	-.793
Se puede amar en una relación de amigos	3.20	3	3	1.161	-.302	-.607
Se es más pleno en una relación de amigos que en un noviazgo	2.41	2	3	1.051	.369	-.290
Es mejor un noviazgo que una relación informal porque sólo en él puede darse el amor	3.38	3	3	1.120	-.243	-.543
Es mejor una relación de novios porque hay más compromiso que una relación de amigos o <i>free</i>	3.78	4	4	1.065	-.725	.027
No me gustan los noviazgos formales porque el sexo está más limitado	2.03	2	1	1.066	.850	.130
Es preferible tener una relación de amigos que una relación formal	2.18	2	1	1.015	.575	-.061
Me gustan las relaciones de amigos porque se puede desarrollar una amistad sincera	2.57	3	3	1.220	.244	-.869
La informalidad de una relación de amigos es sinónimo de inestabilidad	3.44	4	4	1.218	-.428	-.721
Las personas que tienen relaciones tipo <i>free</i> es porque sólo desean cumplir sus pasiones	3.64	4	4	1.146	-.642	-.250
No se puede obtener respeto en una relación de amigos	3.28	3	3	1.258	-.257	-.877
Es mejor un noviazgo a una relación informal porque sólo en él puede darse el compromiso	3.59	4	4	1.151	-.603	-.297
Sólo se puede tener diversión en una relación de amigos	2.76	3	3	1.267	.121	-.983
Me disgustan los <i>free</i> porque es sólo sexo	2.88	3	3	1.238	.044	-.792
La vida está hecha para tener muchos encuentros sexuales y <i>free</i> s	2.19	2	1	1.223	.701	-.462
Una relación de amigos carece de compromisos	3.50	4	4	1.180	-.465	-.566

Para comprobar la discriminación y direccionalidad de los reactivos se realizó una prueba *t* de *Student* en la que el único reactivo que no discriminaba fue el número 20, para comprobar que los demás si cumplieran con el criterio, se llevó una prueba *crosstabs*, haciendo un cruce de puntajes altos y puntajes bajos, teniendo como resultado la discriminación de la mayoría de los reactivos, excepto el reactivo 33 que no discriminaba.

Tabla 6.

Prueba *t*, homogeneidad de *Levens* y *crosstabs* para los reactivos del instrumento

Reactivos	Prueba <i>t</i>				
	Levens	t	g.l.	Sig.	Discrimina
Una relación <i>free</i> cumple todas mis expectativas de una relación	.085	-5.162	254	.000	Si
Una relación de amigovios sólo trata de deseos y pasiones	.041	-8.067	239.976	.000	Si
Un noviazgo tiene menos problemas que una relación <i>free</i> o amigovios	.355	-4.664	252	.000	Si
Me siento más cómodo en una relación <i>free</i> que en un noviazgo	.529	-5.506	254	.000	Si
No se puede esperar nada de un <i>free</i> más que sexo	.000	-8.561	229.331	.000	Si
Un <i>free</i> te pone en riesgo de contagio de enfermedades de transmisión sexual	.000	-6.529	198.766	.000	Si
Se tienen mayores ventajas en una relación de amigovios que una relación de novios	.097	-5.697	254	.000	Si
Los noviazgos están pasados de moda	.000	-6.872	237.630	.000	Si
Lo ideal es comprometerse en una relación de noviazgo	.000	-3.817	227.452	.000	Si

Es mejor tener interacciones free porque están libres de compromiso	.183	-6.248	255	.000	Si
Un noviazgo me ata a una sola persona	.000	-7.815	213.930	.000	Si
Las personas no deberían tener relaciones <i>free</i>	.936	-4.473	255	.000	Si
Sólo en una relación de noviazgo se puede desarrollar la confianza	.000	-7.912	202.613	.000	Si
Sólo en una relación de noviazgo se puede esperar fidelidad	.280	-8.512	254	.000	Si
El noviazgo es demasiado compromiso para mí	.067	-8.127	254	.000	Si
Los noviazgos son cosa del pasado	.001	-5.667	248.840	.000	Si
Se es más feliz en una relación de amigovios que en un noviazgo	.098	-6.850	255	.000	Si
Una relación <i>free</i> puede ser peligrosa	.000	-6.777	223.881	.000	Si
No vale la pena una relación <i>free</i> porque es puro sexo	.552	-5.254	252	.000	Si
Se puede amar en una relación de amigovios	.430	-.685	253	.494	No
Se es más pleno en una relación de amigovios que en un noviazgo	.350	-5.552	254	.000	Si
Es mejor un noviazgo que una relación informal porque sólo en él puede darse el amor	.073	-7.370	254	.000	Si
Es mejor una relación de novios porque hay más compromiso que una relación de amigovios o free	.000	-4.508	223.879	.000	Si
No me gustan los noviazgos formales porque el sexo está más limitado	.000	-7.788	244.579	.000	Si
Es preferible tener una relación de amigovios que una relación formal	.096	-4.409	254	.000	Si
Me gustan las relaciones de amigovios porque se puede desarrollar una amistad sincera	.987	-5.848	255	.000	Si
La informalidad de una relación de amigovios es sinónimo de inestabilidad	.000	-7.456	225.637	.000	Si

Las personas que tienen relaciones tipo <i>free</i> es porque sólo desean cumplir sus pasiones	.001	-9.826	220.190	.000	Si
No se puede obtener respeto en una relación de amigovios	.219	-7.178	255	.000	Si
Es mejor un noviazgo a una relación informal porque sólo en él puede darse el compromiso	.000	-7.508	207.709	.000	Si
Sólo se puede tener diversión en una relación de amigovios	.575	-8.525	254	.000	Si
Me disgustan los <i>free</i> porque es sólo sexo	.594	-6.976	255	.000	Si
La vida está hecha para tener muchos encuentros sexuales y <i>frees</i>	.460	-3.970	252	.000	No
Una relación de amigovios carece de compromisos	.000	-7.736	223.227	.000	Si

Una vez hechos los análisis anteriores se excluyeron los reactivos 20 y 33 para obtener mayor confiabilidad y validez, quedando 32 reactivos que constituirán el instrumento. Para el análisis factorial se utilizó un método de extracción por componentes principales con rotación oblicua que convergen en 30 iteraciones. La confiabilidad del instrumento se obtuvo mediante el alfa de Cronbach.

En la siguiente tabla se encuentran los reactivos que constituyen cada factor, el peso, el porcentaje de varianza y el alfa de confiabilidad por factor. Es importante describir que el reactivo número 3 no pesó en ninguno de los factores mencionados. Los 5 factores explican el 52.765% de la varianza y un coeficiente alfa de Cronbach de .785.

Tabla 7.

Estructura factorial de la escala

	Factor	1	2	3	4	5	Peso	%V.E.	Alfa
Relaciones informales positivas	1. Una relación free cumple todas mis expectativas de una relación	-0.711					8.477	26.490	.904
	4. Me siento más cómodo en una relación free que en un noviazgo	-0.613							
	7. Se tienen mayores ventajas en una relación de amigovios que una relación de novios	-0.540							
	8. Los noviazgos están pasados de moda	-0.737							
	10. Es mejor tener interacciones free porque están libres de compromiso	-0.683							
	15. El noviazgo es demasiado compromiso para mí	-0.717							
	16. Los noviazgos son cosa del pasado	-0.791							
	17. Se es más feliz en una relación de amigovios que en un noviazgo	-0.760							
	21. Se es más pleno en una relación de amigovios que en un noviazgo	-0.711							
	24. No me gustan los noviazgos formales porque el sexo está más limitado	-0.558							
	25. Es preferible tener una relación de amigovios que una relación formal	-0.625							
	26. Me gustan las relaciones de amigovios porque se puede desarrollar una amistad sincera	-0.619							
Relaciones informales negativas	2. Una relación de amigovios sólo trata de deseos y pasiones		.679				4.289	13.404	.748
	5. No se puede esperar nada de un free más que sexo		.631						
	6. Un free te pone en riesgo de contagio de enfermedades de transmisión sexual		.490						
	27. La informalidad de una relación de amigovios es sinónimo de inestabilidad		.461						
	28. Las personas que tienen relaciones tipo free es porque sólo desean cumplir sus pasiones		.452						
	29. No se puede obtener respeto en una relación de amigovios		.403						
34. Una relación de amigovios carece de compromisos		.518							

Sexualidad	12. Las personas no deberían tener relaciones free	.699			1.574	4.919	.728
	18. Una relación free puede ser peligrosa	.469					
	19. No vale la pena una relación free porque es puro sexo	.684					
	32. Me disgustan los free porque es sólo sexo	.594					
Noviazgo positivo	13. Sólo en una relación de noviazgo se puede desarrollar la confianza				- .832	1.242	3.881 .804
	14. Sólo en una relación de noviazgo se puede esperar fidelidad				-.792		
	22. Es mejor un noviazgo que una relación informal porque sólo en él puede darse el amor				-.713		
	23. Es mejor una relación de novios porque hay más compromiso que una relación de amigovios o free				-.559		
	30. Es mejor un noviazgo a una relación informal porque sólo en él puede darse el compromiso				-.610		
Indicador	9. Lo ideal es comprometerse en una relación de noviazgo				.474	1.303	4.072 .051
	31. Sólo se puede tener diversión en una relación de amigovios				-.435		
	Media	2.22	3.50	3.18	3.45	3.22	
	Desviación estándar	.786	.777	.911	.926	.873	

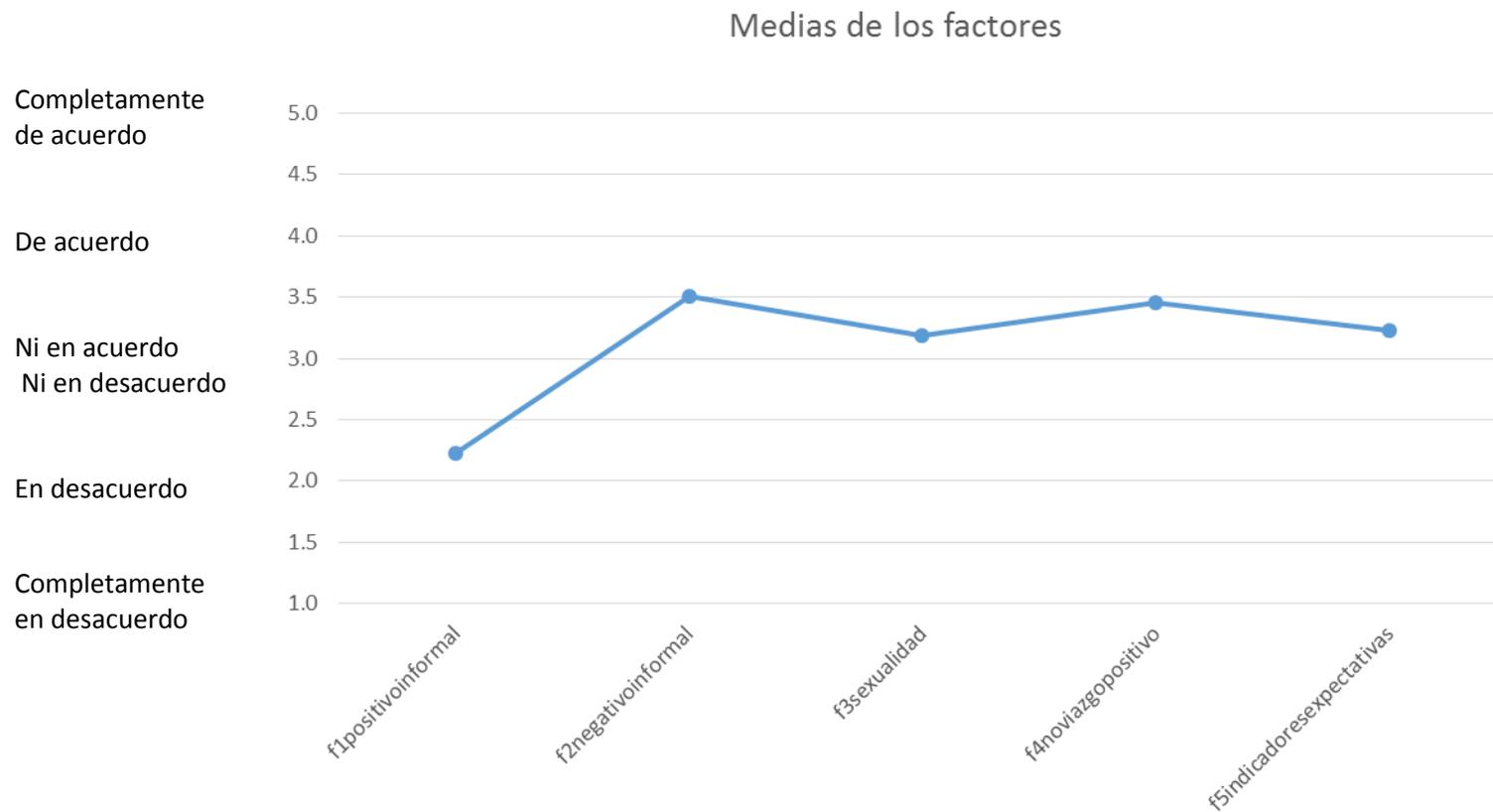


Figura 13. Medias totales de los factores del instrumento

Tabla 8.

Correlaciones de las dimensiones del instrumento

Correlaciones					
	1.Actitudes + informal	2.Actitudes - Informal	3.Sexualidad	4.Noviazgo +	5.Indicador Expectativas
1.Actitudes + informal	1	-.118**	-.340**	-.283**	
2.Actitudes- Informal		1	.545**	.485**	.449**
3.Sexualidad			1	.512**	.439**
4.Noviazgo+				1	.331**
5.Indicador					1

**.

La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Validez convergente

Como menciona García (2010) la validez convergente se obtiene al evaluar puntajes obtenidos de dos escalas diferentes que miden constructos parecidos. Para contar con la validez convergente se realizaron correlaciones producto momento de Pearson, entre los factores del instrumento hacia las relaciones formales e informales y el instrumento de actitudes hacia la transformación en la vida en pareja, válido y confiable para población mexicana. Dicho instrumento consta de 7 factores (Apertura hacia la unión libre, sexo premarital, sexo extramarital, apertura marital, vida en soltería, matrimonio tardío y parentalidad en soltería) que explican el 59.389% de la varianza y un alfa de Cronbach de .886.

Como se puede observar las correlaciones entre los factores de ambos instrumentos son medias y bajas, tanto positivas como negativas. Para el primer factor que evalúa la apertura a las relaciones informales como amigovios y *free*, se

encontró una correlación positiva y significativa con los factores de apertura a la unión libre, el sexo premarital y extramarital, la vida en soltería, apertura marital y parentalidad en soltería pero no así con el matrimonio tardío.

Tabla 9.

Correlaciones entre los factores de la escala de Transformación de la vida en pareja y el Instrumento de Actitudes hacia las relaciones informales

Tabla de Correlaciones							
	Apertura hacia la unión libre	Sexo premarital	Sexo extramarital	Apertura marital	Vida en soltería	Matrimoni o tardío	Parentalidad en soltería
1.Relaciones informales positivas	.400**	.369**	.553**	.166**	.459**		.105*
2.Relaciones informales negativas			-.179**	-.101*		.136**	-.138**
3.Sexualidad	-.306**	-.377**	-.214**	-.260**	-.152**		-.180**
4.Noviazgo positivo	-.199**	-.254**	-.286**	-.204**	-.124**	.123**	-.212**
5.Indicadores expectativas				-.139**			

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

Para el factor de relaciones informales negativas, tiene correlaciones negativas con los factores de sexo extramarital, apertura marital y parentalidad en soltería pero, una correlación positiva con el matrimonio tardío.

Dentro del factor sexualidad se encontraron únicamente correlaciones negativas con los factores apertura a la unión libre, sexo premarital y extramarital, vida en soltería, parentalidad en soltería y apertura marital. De igual manera, el factor denominado noviazgo positivo se relaciona negativamente con los mismos factores antes mencionados (apertura a la unión libre, sexo premarital y extramarital, vida en soltería, parentalidad en soltería y apertura marital), pero se relaciona positivamente con el factor de matrimonio tardío. En tanto, el indicador solo tuvo relación negativa con el factor de apertura marital.

Diferencias entre hombres y mujeres

Para identificar las actitudes predominantes de hombres y mujeres respecto a las relaciones formales e informales, así como encontrar las diferencias ambos grupos se corrió una prueba *t* Student para muestras independientes.

Tabla 10.

Prueba t para muestras independientes.

Prueba t para muestras independientes						
	Hombres		Mujeres			
	\bar{X}	DE	\bar{X}	DE	t	p
Positivo informalidad	2.4791	.81130	2.0140	.68898	-6.577	.000
Negativo informalidad	3.4955	.77005	3.5194	.78338	.330	.741

Sexualidad	3.0483	.90412	3.2921	.88884	2.925	.004
Noviazgo Positivo	3.3981	.89813	3.5019	.95525	1.206	.228
Indicador	3.1594	.82362	3.2835	.91045	1.545	.123

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas para el factor Positivo informalidad con una $t_{(466)} = -6.577$ con una probabilidad asociada de .000 y una $d = .6087$. De igual manera se reportan diferencias estadísticamente significativas para el factor Sexualidad con una $t_{(466)} = 2.925$ con una probabilidad asociada de .004 y una $d = .2707$

La prueba muestra que existen diferencias estadísticamente significativas únicamente en dos factores del instrumento. Los hombres de esta muestra tienen actitudes más favorables hacia las relaciones de tipo informal (primer factor) como *free* o amigovios en comparación con las mujeres. Mientras que el factor de sexualidad, el cual menciona que las relaciones *free* y amigovios están relacionados mayormente con actividad sexual o erotismo, las mujeres muestran una actitud más positiva hacia este hecho que los hombres.

Adicionalmente, se corrió la prueba t de Student en el instrumento de actitudes hacia la transformación de la vida en pareja, la cual sirviera como complemento y al mismo tiempo permite observar diferencias en las actitudes mostradas en cada uno de los factores de dicho instrumento.

Tabla 11.

Prueba t para muestras independientes de los factores del instrumento, donde también se muestran, las medias de hombres y mujeres con las desviaciones respectivas.

Prueba t para muestras independientes.						
	Hombres		Mujeres		t	p
	\bar{X}	DE	\bar{X}	DE		
Apertura hacia la unión libre	3.0455	.73202	2.9693	.79796	-1.075	.283
Sexo premarital	3.4097	.8283	3.0383	.8792	-4.655	.000
Sexo extramarital	2.0483	.90091	1.7046	.79115	-4.320	.000
Apertura marital	3.5507	.80874	3.5088	.82264	-.552	.582
Vida en soltería	2.7234	.70057	2.7702	.68620	.723	.470
Matrimonio tardío	4.0435	.75035	4.1810	.66110	2.075	.039
Parentalidad en soltería	3.5926	.96424	3.7139	.85629	1.420	.156

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas para cuatro factores del instrumento. El factor sexo premarital con una $t_{(466)} = -4.655$ con una probabilidad asociada de .000 y una $d = .4308$. Para el factor sexo extramarital con una $t_{(465)} = -4.320$ con una probabilidad asociada de .000 y una $d = .3998$.

Igualmente se encontraron diferencias estadísticamente significativas para el factor matrimonio tardío con una $t_{(466)} = 2.075$ con una probabilidad asociada de .039 y una $d = .192$. También diferencias en cuanto el factor parentalidad en soltería con una $t_{(466)} = 1.420$ con una probabilidad asociada de .156 y una $d = .1314$.

Como se puede observar en la tabla 11 los hombres mostraron mayor apertura en lo referente al sexo premarital y extramarital respecto a las mujeres. Mientras que las mujeres mostraron un puntaje mayor en los factores matrimonio tardío y parentalidad en soltería.

Discusión

Existe una amplia evidencia acerca de la dinámica de las relaciones interpersonales. Sin embargo, son tantas las respuestas como las nuevas interrogantes y problemáticas que surgen día a día. Es cierto que el *counselling* o la terapia de pareja es de las áreas más demandadas (Martí, Barreda, Marcos & Barreira, 2013; Silva, 2013), pero las relaciones son tan complejas que a pesar de los esfuerzos por conocer más de las relaciones más lejos estamos de entenderlas y mucho más aún de poder darles solución a los inconvenientes que la modernidad presenta en las interacciones personales.

El amor y la pareja son tan etéreos y se transforman de manera tan rápida que parece ser que, al menos en México, estamos llegando rápidamente al promedio de solo 2 hijos, matrimonios después de los 30 o embarazos adolescentes. La dinámica nos lleva a preguntarnos por las transformaciones de la vida en pareja.

Las relaciones *free* parece indicarnos que, si bien, existe una transformación, las parejas aún desean casarse, tener noviazgos amorosos y formales. La informalidad es deseada, pero solo como algo pasajero y etéreo, donde no se perciba la solidez del matrimonio y, mucho menos, del amor. Los reactivos y dimensiones del instrumento constituyen una mirada objetiva de la medición de las actitudes hacia las relaciones informales como de noviazgo. La conformación de este instrumento parte como una herramienta que contribuya al estudio de las relaciones interpersonales.

En la figura 14 se puede observar la estructura factorial del instrumento la cual quedó compuesta por 5 factores, los cuales se denominaron: Positivo informalidad, Negativo informalidad, Sexualidad, Noviazgo positivo e Indicador.



Figura 14. Factores del instrumento de actitudes hacia las relaciones formales e informales: Noviazgo, free y amigovios.

✓ Positivo informalidad hace referencias a actitudes positivas hacia las relaciones informales como amigovios y free. Para la validación del instrumento, se entienden ambos términos de igual forma, haciendo referencia a una relación de corta duración, poca o nula formalidad, que va desde besos y caricias hasta relaciones sexuales en una o varias ocasiones y, en las cuales, no es necesario involucrar sentimientos de amor o amistad.

A diferencia con estudios realizados Estados Unidos, en la terminología utilizada, donde las características de las relaciones y múltiples estudios aportan nombres a dichas características bien diferenciadas y delimitadas. Algunos conceptos que destacan son: *Friends With Benefits*, *Booty Calls*, *One Nights Stands* *Hook-up* entre otros (Garcia & Reiber, 2008; Garcia, Reiber, Massey, & Merriwether, 2012; Grello, Welsh, & Harper, 2006; Owen & Fincham, 2010; Owen,

Fincham, & Manthos, 2013). Siendo que en México, las relaciones informales han sido poco estudiadas y se pretende incentivar la investigación por esta vertiente. Los pocos estudios científicos sirven de pioneros para sentar las bases de los llamados *free* y *amigovios* (Calvo, 2002; Rocha, 2006; Vizzuetth, 2011).

✓ El factor negativo informalidad indica actitudes que no están de acuerdo con las relaciones pasajeras. Específicamente, en nuestro país, estas actitudes prevalecen más, ya que las personas prefieren tener algo tradicional que enrolarse en aquello que desconocen.

✓ La dimensión llamada sexualidad, va encaminada hacia las relaciones informales donde son entendidas como “fajes”, sexo o placer, el erotismo se hace presente y se entienden como relaciones en las que no es necesario involucrar más de un momento y no se puede esperar nada más.

✓ Noviazgo positivo. Las actitudes dirigidas a una visión más tradicional del noviazgo, una relación de más compromiso, con una sola persona y que generalmente se involucran más sentimientos de amor y amistad, se comparten más momentos con la otra persona, existe intimidad (no necesariamente sexual) y se espera cierto compromiso de la otra persona en tanto se mantiene la relación. Además de sinceridad, respeto, honestidad, fidelidad, etcétera.

✓ La última dimensión son Indicadores en los cuales sólo dos reactivos están incluidos. Los cuales también pueden ser entendidos como expectativas sobre ambos tipos de relación en la que no se espera más de una relación informal que solo sexo y por otra parte que las relaciones de noviazgo son ideales.

Para dar mayor validación del instrumento propuesto, se utilizó la validez convergente con el instrumento de actitudes hacia la transformación de la vida en pareja, instrumento válido y confiable para población mexicana. La validez convergente mostró relaciones estadísticamente significativas entre factores de ambos instrumentos. Aquellos factores que denotan mayor apertura hacia las relaciones informales tuvieron relación positiva con los factores de sexo extra y premarital. En tanto que las actitudes negativas a la informalidad obtuvieron correlaciones negativas con los factores de sexo extramarital, apertura marital y parentalidad en soltería.

De igual manera, el factor denominado noviazgo positivo se relaciona negativamente con los factores apertura a la unión libre, sexo premarital y extramarital, vida en soltería, parentalidad en soltería y apertura marital, pero se relaciona positivamente con el factor de matrimonio tardío. De esta manera, acorde con la teoría, se evidencia que los instrumentos obtuvieron puntajes similares en constructos parecidos.

Como parte adicional, los análisis estadísticos permitieron identificar las diferencias entre hombre y mujeres en ambos instrumentos. Para el instrumento de actitudes hacia las relaciones formales e informales: noviazgo, free y amigovios, los hombres fueron quienes tienen actitudes más positivas hacia las relaciones informales. Esto es que los hombres están más de acuerdo con entablar relaciones de corto plazo con diversas personas, en las cuales no necesitan invertir mayor tiempo ni involucrarse de manera emocional (Figura 15).

Otra diferencia fue en los puntajes del factor sexualidad, donde las mujeres reportaron mayores puntajes que la de los hombres. Esto significa que las mujeres reconocen las relaciones informales como una parte más sexual, siendo el componente principal por el cual se rigen (Figura 16).

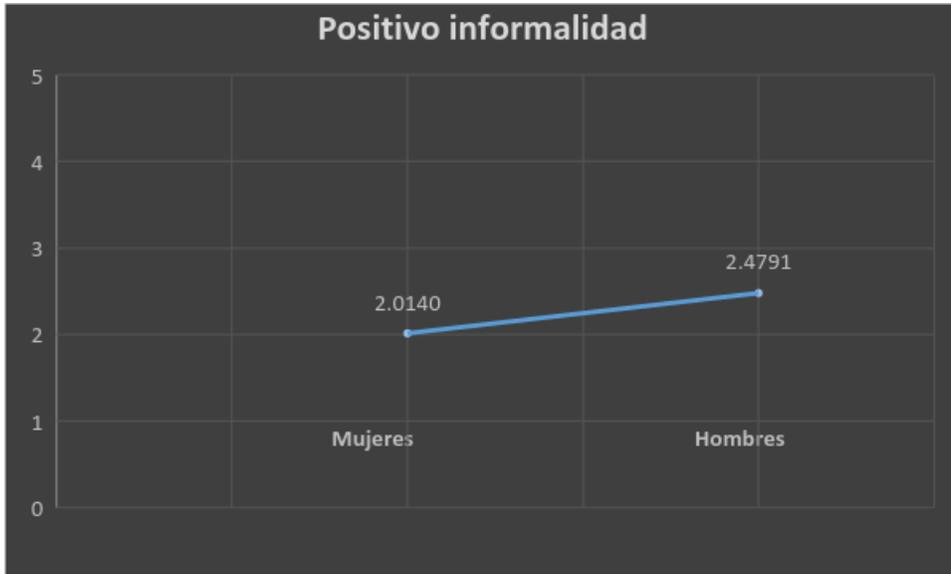


Figura 15. Medias por sexo en el factor positivo a la informalidad.

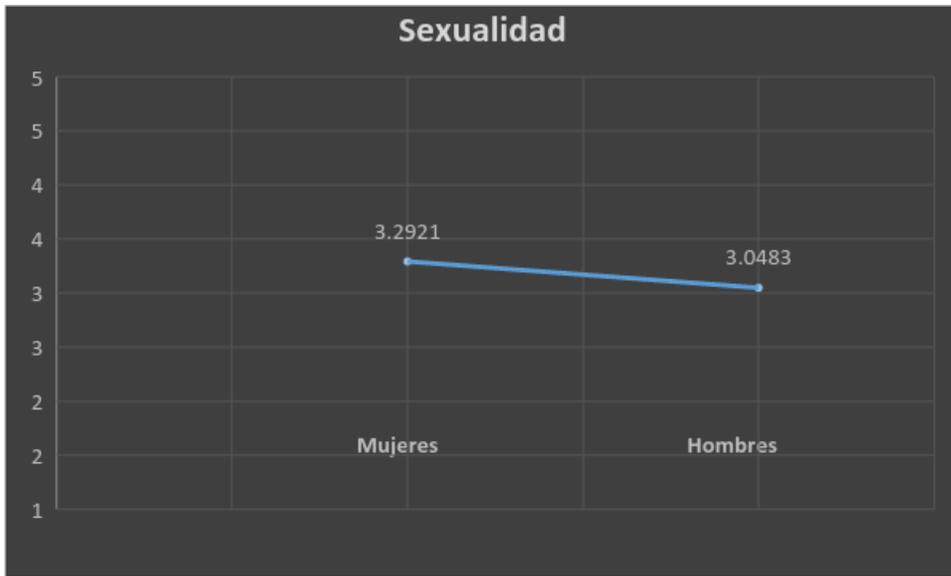


Figura 16. Medias por sexo en el factor de sexualidad.

Para el instrumento de actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: con las dimensiones de unión libre, soltería, matrimonio tardío, sexo premarital y paternidad fuera del matrimonio. Las diferencias se encontraron en los factores de sexo premarital y extramarital. La figura 17 muestra la media de hombres y mujeres respecto al sexo premarital. De esta manera se corrobora que los hombres tienen una actitud más positiva a tener relaciones antes de contraer matrimonio o unirse a una pareja.

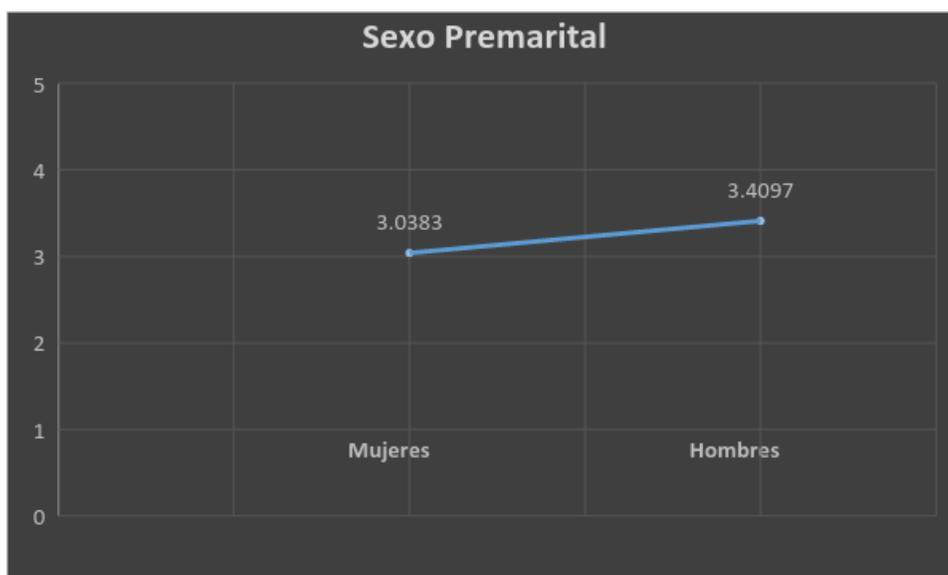


Figura 17. Puntajes obtenidos por sexo acorde al sexo premarital.

Las diferencias en torno al sexo extramarital también se inclinó por el lado de los hombres, cuya media evidencia que tienen una actitud más positiva en comparación de las mujeres (Figura 18).

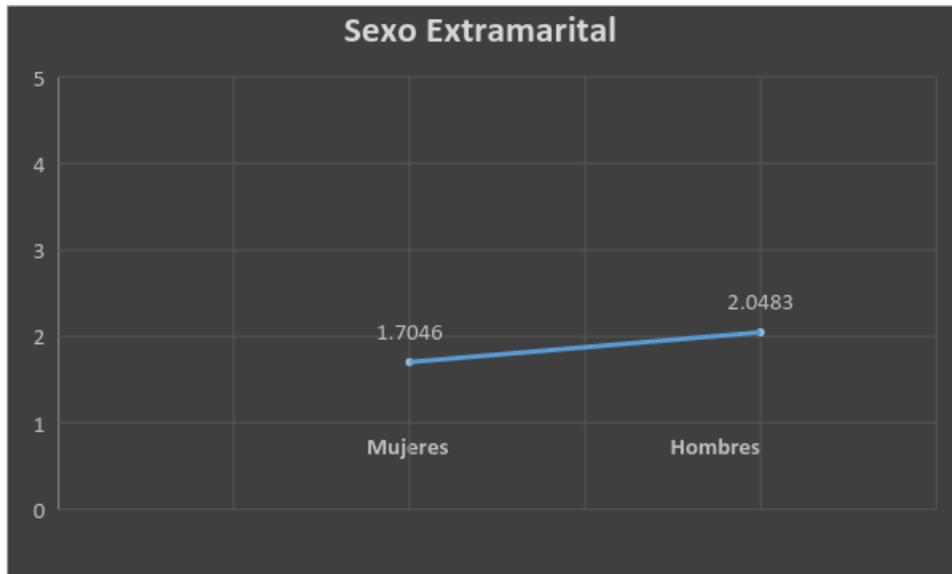


Figura 18. Puntajes obtenidos por sexo acorde al sexo extramarital.

Mientras que las mujeres reportaron estar más de acuerdo en los factores de matrimonio tardío y parentalidad en soltería (Figura 19 y 20).

La figura 19 muestra las medias de ambos sexos referentes al matrimonio tardío. En este caso las medias de ambos mostraron actitudes positivas hacia la postergación del matrimonio, pero son las mujeres quienes marcan una diferencia estadísticamente significativa respecto a la de los hombres. La decisión de postergar el matrimonio puede tener diversas razones por parte de ambos. La realización profesional, experimentar con diferentes parejas antes de un compromiso más formal, el éxito profesional, entre otros, pueden ser algunas de las razones presentes en la postergación del matrimonio.

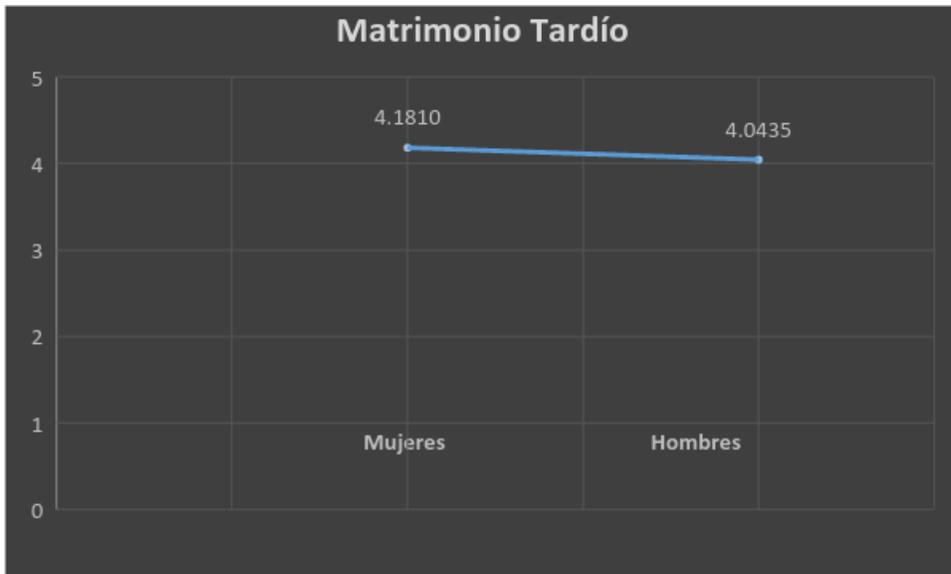


Figura 19. Puntajes obtenidos para el factor de matrimonio tardío.

La parentalidad en soltería hace referencia a la crianza de los hijos por sólo uno de los padres. En este factor podemos ver que existe una actitud más positiva por parte de las mujeres respecto a la de los hombres como muestra la figura 20.

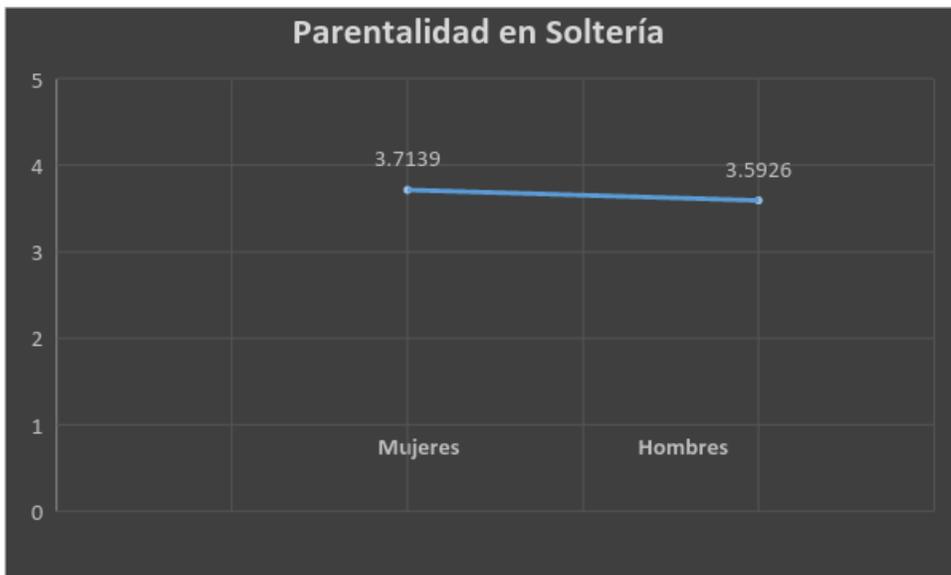


Figura 20. Puntajes obtenidos para el factor de parentalidad en soltería.

La libertad sexual de la que los hombres han gozado desde una perspectiva socio-histórica, parece seguir con cierta influencia, los hombres valoran experiencias sexuales antes de mantener una relación de mayor compromiso; tal como menciona la teoría siendo la motivación sexual por parte de los hombres y la afectiva por parte de las mujeres unos de los principales incentivos para que los jóvenes se involucren en relaciones de noviazgo (García, 2006; Valdez, López, & Arce, 2006).

Es necesario entender que las relaciones entre hombres y mujeres se ven afectadas y varían constantemente por cambios en las condiciones económicas. Es muy común hoy en día encontrar parejas con menor número de hijos y que contraen matrimonio a mayor edad, donde ambas partes trabajan fuera del hogar y se desarrollan profesionalmente. Este hecho denota la transición de las relaciones de pareja que podrían ser explicados por los cambios de roles de hombres y mujeres, una sexualidad más abierta y cambios en expectativas de vida (Rocha, 2006). Sin embargo, podemos observar que existe cierto conservadurismo por parte de los integrantes de esta muestra, aunque se reportan indicios teóricos de cambios en la conformación de las parejas se tiene un ideal más tradicional de las relaciones de pareja. Tal como muestra el estudio de Ortega y Trinidad (2010) sobre las actitudes hacia las relaciones sexuales genitales, en las cuales el 48% se muestra completamente en desacuerdo el 21% en desacuerdo, el 13% de acuerdo y el 18% completamente de acuerdo.

El amor romántico, los afectos, lazos y el elemento sublime del amor, tienden a predominar sobre el ardor sexual (Giddens, 2006). La entrada en escena de la idea del romance delineado por las novelas narrativas pasó a ser un cúmulo de eventos de mera ficción, para convertirse en una vida potencial para controlar el futuro. En este sentido la diferencia entre el amor y el deseo menciona Bauman es que el deseo consiste en el anhelo de consumir, devorar, ingerir y aniquilar. Por otro lado, el amor sugiere el anhelo de querer y preservar al objeto querido.

Ciertas diferencias en los componentes involucrados del *free* o del noviazgo, siendo esta última una relación donde el elemento amor, se halla frecuentemente presente. El compromiso por otra parte de acuerdo con Bauman, es el grado de satisfacción que nos provoca la relación actual, es decir, si representa una alternativa viable o si la posibilidad de abandonarla no causaría una inversión importante.

Dialogar sobre las condiciones de interacción interpersonal en este siglo, se vuelve complejo por la amplia gama de posibilidades que existen para relacionarnos. Debemos recabar la mayor cantidad de aspectos posibles para un análisis apropiado de las relaciones de pareja.

En un estricto sentido de estética sobre el amor, Bauman escribió lo siguiente: "...ser dos significa aceptar un futuro indeterminado. El amor implica dejar en suspenso la respuesta, o abstenerse de formular la pregunta. Convertir a otro en un alguien definido significa convertir en indefinido al futuro. Significa estar de acuerdo con la indefinición del futuro. Aceptar vivir una vida, desde la concepción hasta la muerte, en el único sitio asignado a los humanos: el vacío que se extiende entre la finitud de sus acciones y la infinitud de sus propósitos y consecuencias".

Bauman, 2005 p.38.

Alcances y sugerencias.

Se logró cumplir con el objetivo principal de este estudio que consistió en la construcción y validación del instrumento de actitudes hacia las relaciones formales e informales. Contribuyendo así con una herramienta que previamente no existía, permitiendo a su vez desarrollar más proyectos en el ámbito psicológico.

En tanto para futuras investigaciones se sugiere replicar el estudio en diferentes poblaciones para obtener mayores resultados.

REFERENCIAS

- Abbey, A. (2002). Alcohol-Related Sexual Assault: A Common Problem among College Students. *Journal of studies on alcohol*, 14, 118-128.
- Achach, C. R., & Flórez, G. M. (2000). La sexualidad en Mujeres Urbanas y Rurales. *La psicología social en México*, 8, 704-710.
- Aguilar, Z. L. (2010). Manual para la Prevención de la violencia. Amor y Violencia en el Noviazgo. 5-63. Retrieved from http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tabasco/tabmeta13_6.pdf
- Aiken, L.R. (2003). *Test psicológicos y evaluación*. México: Pearson Educación.
- Allen-Leigh, B., Villalobos-Hernández, A., Hernández-Serrato, M., Suárez, L., De la Vara, E., Castro, F., & Schiavon-Ermani, R. (2013). Inicio de vida sexual, uso de anticonceptivos y planificación familiar en mujeres adolescentes y adultas en México. *Salud pública de México*, 55(2), 235-240.
- Anastasi, A., & Urbina, S. (1998). *Test psicológicos*. México: Prentice Hall.
- Avelarde, B. P., Díaz-Loving, R., & Rivera-Aragón, S. (2000). El compromiso en la relación de pareja, ¿Qué dicen ellos, qué dicen ellas? *La psicología social en México*, 8, 1-8.
- Ayala, L. N., Rivera, A. S., & Díaz-Loving, R. (2008). Infidelidad, ansiedad y depresión en la relación de pareja. *La psicología social en México*, 12, 179-185.
- Barajas, M. M., & Cruz, D. C. (2014). Del amor a la ruptura: Estilos de amor, ansiedad y depresión en universitarios. *La psicología social en México*, 15, 587-592.
- Bárcena, G. S., & Robles, M. S. (2012). Análisis de variables precursoras de la conducta sexual protegida a partir del modelo integral. *La psicología social en México*, 14, 255-260.
- Barrera, A. M. (2001). *Actitudes hacia las relaciones premaritales en adolescentes*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Calvo, R. K. (2002). *Otras formas de vínculos afectivos de los jóvenes. "Amor lúdico y amor free" un estudio cualitativo y cuantitativo*. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Casullo, M. M. (2004). Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicología, Cultura y Sociedad*, 4, 39-56.
- Chávez, M., & Álvarez, J. (2012). Aspectos psicosociales asociados al comportamiento sexual en jóvenes. *Psicología y Salud*, 22(1), 89-98.
- Chóliz, M. M. (2004). *Psicología de los motivos sociales*. Retrieved from <http://www.uv.es/~choliz>
- Clark-Carter, D. (2004). *Quantitative psychological research. A student's handbook*. USA Canada: Psychology Press.
- Consejo Nacional de Población, (2011). *Perfiles de Salud Reproductiva México*. México.
- Consejo Nacional para la Prevención y Control del sida (2014). Guía Nacional para la Prevención del VIH y el sida. Retrieved from http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/principal/GUIA_NACIONAL_2014.pdf
- Del Castillo Arreola, A., Mayorga Rivera, L., Guzmán Saldaña, M. E., Escorza Hernández, F., Gutiérrez Gómez, I. G., Hernández Hernández, M., & Juárez Méndez, E. (2012). Actitud hacia el uso del condón y autoeficacia en la prevención del VIH/SIDA en estudiantes de psicología de la UAEH. *Revista científica electrónica de psicología* (13), 38-55.
- Díaz-Loving, R. (1996). Una teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja. *Revista de Psicología contemporánea*, 3(1), 13-29.
- Díaz-Loving, R. (2010). Una teoría Bio-Psico-Socio- Cultural de la relación de pareja. In R. Díaz-Loving, & S. Rivera-Aragón, *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 13-33). México, México: Miguel Ángel Porrúa.

- Espada, S. J., Quiles, S. M., & Méndez, C. F. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del SIDA en la adolescencia. *Papeles del Psicólogo*, 24(85), 29-36.
- Excélsior. (2014, Diciembre 26). <http://www.excelsior.com.mx>. Retrieved from <http://www.excelsior.com.mx>: <http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2014/12/26/999604>
- Fierros, G. R., & Brown, J. (2002). Fierros G., R. High-risk behaviors in a sample of Mexican American college students. *Psychological Reports* (90), 117-130.
- Francoise, P., & Dorot, R. (2007). *Diccionario Akal de Psicología*. Madrid: Akal.
- Gallegos, E., Villarruel, A. M., Loveland-Cherry, C., Ronis, D. L., & Zhou, Y. (2008). Intervención para reducir riesgo en conductas sexuales de adolescentes: un ensayo aleatorizado y controlado. *Salud pública de México*, 50(1), 59-66.
- García, G., & Díaz-Loving, R. (2006). Componentes de la satisfacción sexual. *La psicología social en México*, 11(2), 750-756.
- García, J. R., & Reiber, C. (2008). Hook-up behavior: a biopsychosocial perspective. *Journal of Social, Evolutionary and Cultural Psychology*, 192-208.
- García, J. R., Reiber, C., Massey, S., & Merriwether, A. M. (2012). Sexual Hookup Culture: A Review. *Review of General Psychology American Psychological Association*, 16(2), 161–176. doi:10.1037/a0027911.
- García, M. M. (2010). Medición en psicología: del individuo a la interacción. In M. M. García, A. A. Del Castillo, S. R. Guzmán, & M. J. Martínez, *Medición en psicología: del individuo a la interacción* (pp. 9-37). México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- García, M. M., & Reyes, L. I. (2006). Elección de pareja: entre el amor y la personalidad. *La psicología social en México*, 11(2), 790-795.
- García, D., Coronado, A., Carranza, R., Peña J. Ascary, A. (2007). *Sexo ocasional en universitarios ¿ignorancia o irresponsabilidad?* Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de Nuevo León. México.

- García, T. M. (2004). *¿Qué buscan los hombres y las mujeres estudiantes de la FES Zaragoza para entablar una relación de noviazgo?* Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gayet, C., Juárez, F., Pedrosa, L. A., & Magis, C. (2003). Uso del condón entre adolescentes mexicanos para la prevención de las infecciones de transmisión sexual. *Salud pública de México*, 45(5), 632-640.
- Giddens, A. (2006). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid. España: Cátedra.
- Gonçalves, C. S., Castellá, S. J., & Sandra, C. M. (2007). Predictores de conductas sexuales de riesgo entre adolescentes. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(2), 161-166.
- Grello, C. M., Welsh, D. P., & Harper, M. S. (2006). No Strings Attached: The Nature of Casual Sex in College Students. *The Journal of Sex Research*, 43(3), 255-267.
- Gross, R. (2007). *Psicología. La ciencia de la mente y la conducta*. México: Manual moderno.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham R. L., & Black, W. (1999). *Análisis multivariante*. Madrid: Prentice Hall
- Harré, R., & Roger, L. (1992). *Diccionario de psicología social y de la personalidad*. Barcelona: Paidós.
- Hogg, V. (2010). *Psicología social*. Madrid, España: Panamericana.
- INEGI. (2013a). *Estadísticas a propósito del 14 de Febrero, matrimonios y divorcios en México*. Retrieved from <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/matrimonios0.pdf>
- INEGI. (2013b). *Estadísticas de Nupcialidad*. Retrieved from <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo79&s=est&c=23568>
- INEGI. (2013c). *Relación divorcios-matrimonios, años seleccionados de 1980 a 2013*. Retrieved from

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo82&s=est&c=23566>

- Jiménez, G. S., Andrade, P. P., Palacios, D. J., & Betancourt, O. D. (2007). Habilidades de comunicación en la conducta sexual de riesgo en jóvenes. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 9(2), 147-162.
- Kalish, R., & Kimmel, M. (2011). Hooking up. Hot Hetero Sex or the New Numb Normative? *Australian Feminist Studies*, 26(67), 137-151. doi:10.1080/08164649.2011.546333
- Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: McGraw-Hill.
- Leal, E. R., & Hernández, G. E. (2005). *Expectativas del matrimonio en jóvenes universitarios solteros*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. México
- López, P. S., Rivera, A. S., Vargas, N. B., Pozos, G. J., & Méndez, C. Á. (2008). Aspectos positivos y negativos de la relación de noviazgo. *La psicología social en México*, 12, 245-252.
- Mann, L. (1999). *Elementos de Psicología social*. México: Limusa Noriega.
- Maureira, F. C. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.
- Martí, G. C., Barreda, H. D., Marcos, P. G., & Barreira, H. D. (2013). Counseling: una herramienta para la mejora de la comunicación con el paciente. *Farm Hosp.*, 37(3), 236-239.
- Menkes, C., & Suárez, L. (2013). El embarazo de los adolescentes en México: ¿Es deseado? *Coyuntura demográfica* (4), 21-28.
- Milenio, D. (2014, Octubre 17). *Milenio Digital*. Retrieved from Milenio Digital: http://www.milenio.com/cultura/diccionario_de_la_RAE-Real_Academia_Espanola-papichulo-amigovio-palabras_RAE_0_392360903.html
- Mitofsky, C. (2004). Primera encuesta nacional sobre sexo. *Encuesta de Opinión en Viviendas*, 1-59.

- Morales, M. R., & Díaz, D. B. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*, 10(22), 20-31.
- Myers, D. (2005). *Psicología*. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Nunnally, J. C., & Bernstein, I. H. (1995). *Teoría Psicométrica*. México D.F: McGraw-Hill.
- Ojeda, G. A. (1998). *La pareja: apego y amor*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Oropeza, A. C. (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. Resultados nacionales*. México.
- Owen, J., & Fincham, F. D. (2010). Young Adults' Emotional Reactions After Hooking Up Encounters. *Arch Sex Behav*. doi:10.1007/s10508-010-9652-x
- Owen, J., Fincham, F. D., & Manthos, M. (2013). Friendship After a Friends with Benefits Relationship: Deception, Psychological Functioning, and Social Connectedness. *Arch Sex Behav*, 42, 1443–1449. doi:10.1007/s10508-013-0160-7
- Pallí, M. C., & Martínez, M. L. (2004). Naturaleza y organización de las actitudes. In G. T. Ibáñez, *Introducción a la psicología social*. Barcelona: OUC.
- Pinillos, J. L. (2002). Postmodernismo y Psicología. Una cuestión pendiente. *Anales de psicología*, 18(1), 1-11.
- Piña-López J.A., Robles Montijo S., Rivera Icedo B.M. (2007). Instrumento para la evaluación de variables psicológicas y comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes de dos centros universitarios de México. *Rev Panam Salud Publica*, 22(5), 295–303
- Prieto, B. M. (2011). Actitudes y valores. *Innovación y experiencias educativas*, 41, 1-8.
- Pulido, A. R., Ávalos, C. T., Fernández, C. M., García, L. F., Hernández, L. M., & Ruiz, K. C. (2013). Conducta sexual de riesgo en tres universidades privadas de la Ciudad de México. *Psicología y Salud*, 23(1), 25-31.

- Quilodrán, J. (2000). Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio. *Papeles de Población*, 6(25), 10-33. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202502>
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (22.ªed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Reiber, C., & Garcia, J. R. (2010). Hooking Up: Gender Differences, Evolution, and Pluralistic Ignorance. *Evolutionary Psychology*, 8(3), 390-404.
- Reyes, D. R., Díaz-Loving, R., & Aragón, S. R. (2002). Satisfacción sexual e infidelidad en parejas mexicana. . *Psicología social en México Facultad de Psicología UNAM.*, 81-87.
- Reyes, R. L. (2007). Teoría de la acción razonada: implicaciones para el estudio de las actitudes. *Investigación educativa*, 7, 66-77.
- Rivera, A. S., & García, M. M. (2012). *Aplicación de la estadística a la psicología*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Rivera, A. S., García, R. G., Díaz-Loving, R., Velasco, M. P., & Villanueva, O. G. (2012). Estilos de amor y conducta sexual. *La psicología sexual en México*, 14, 323-329.
- Rivera-Rivera, L., Allen, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez-Ayala, R., & Lazcano-Ponce, E. (2006). Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas. *Salud pública de México*, 48, 288-296. Retrieved from <http://www.scielosp.org/pdf/spm/v48s2/31385.pdf>
- Rocha, R. Y. (2006). Un estudio exploratorio del free en estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Rodríguez, A. (1999). *Psicología social*. México: Trillas.
- Rojas-Solís, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: Una revisión. *Revista de Educación y Desarrollo*, 27, 49-58.
- Rojas-Solís, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo y sociedad mexicana posmoderna. Algunos apuntes sobre la figura del agresor y las agresiones bidireccionales. *Revista de Psicología Uaricha*, 10(22), 1-19.

- Romo, M. J. M. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. De sus experiencias y proyectos de vida. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(38), 801-823
- Sánchez, A. R., Cruz, M. L., & Franco, R. B. (2006). ¿Cómo soy en el ámbito sexual y como percibo a mi objeto de pasión? *La psicología social en México*, 11(2), 860-867.
- Salvador, G.A. (2012). Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: unión libre, soltería, matrimonio tardío, sexo premarital y paternidad fuera del matrimonio. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.
- Silva, C. S. J. (2013). Terapia de pareja: importancia del contrato para el cambio. *Unife Av.psicol.*, 21(2), 167-176.
- Sternberg, R. J. (1986). A Triangular Theory of Love. *Psychological Review*, 93(2), 119-135.
- Sulbarán, D. (2003). Medición de actitudes. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad central de Venezuela. Retrieved from <https://psicologiaexperimental.files.wordpress.com/2010/03/escalas-de-actitudes.pdf>
- Tovar, T. N. (2010). ¿Qué tan modernos somos? el amor y la relación de pareja en el México contemporáneo. *Ciencias* (99), 38-49.
- Ubillos, S., Páez, D., & Zubieta, E. (2005). Relaciones Íntimas: atracción, amor y cultura. In S. Ubillos, D. Páez, E. Zubieta, & I. Fernández, *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson.
- Valdez, M. J., López, F. N., & Arce, V. J. (2006). El enamoramiento en los adolescentes: un análisis por sexo. *La psicología social en México*, 11(2), 824-832.
- Valle, S. M., Benavides, T. R., & Álvarez, A. A. (2011). Conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en jóvenes universitarios. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 19(3), 133-136.

- Vásquez Rocca, A. (2011). La posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 29, 1-16.
- Vázquez, G. V., & Castro, R. (2008). "¿Mi novio sería capaz de matarme?" Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma de Chapingo, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 709-738. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/773/77360208.pdf>
- Vizzueth, H. A. (2011). *Significado psicológico y expectativas de jóvenes residentes de la ciudad de Pachuca referentes a las relaciones de noviazgo, free y amigovios*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Vizzueth, H. A., & García, M. M. (2011). Conductas sexuales de riesgo en relaciones informales dadas a través de redes sociales virtuales. *1er Foro de investigación. Maestría en ciencias biomédicas y de la salud.*, 284-292.
- Vizzueth, H. A., García, M. M., & Guzmán, S. R. (2011). Expectativas en Jóvenes sobre las Relaciones de Amigovios, free y noviazgo. *La psicología social en México*, 13, 223-230.
- Wainstein, M., & Wittner, V. (2003). Enfoque psicosocial de la pareja. Aproximaciones desde la terapia de comunicación y solución de problemas. *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*. 4, 131-144.
- Wentland, J., & Reissing, E. (2011). Taking casual sex not too casually: Exploring definitions of casual sexual relationships. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 20(3), 75-91.

Anexos

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1. Una relación <i>free</i> cumple todas mis expectativas de una relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Una relación de amigovios sólo se trata de deseos y pasiones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Un noviazgo tiene menos problemas que una relación <i>free</i> o amigovios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Me siento más cómodo en una relación <i>free</i> que en un noviazgo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. NO se puede esperar nada de un <i>free</i> más que sexo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Un <i>free</i> te pone en riesgo de contagio de infecciones de transmisión sexual	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Se tienen mayores ventajas en una relación de amigovios que una relación de novios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Los noviazgos están pasados de moda	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Lo ideal es comprometerse en una relación de noviazgo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Es mejor tener interacciones <i>free</i> porque están libres de compromiso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Un noviazgo me ata a una sola persona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

12. Las personas no deberían tener relaciones <i>free</i>	<input type="checkbox"/>				
13. Sólo en una relación de noviazgo se puede desarrollar la confianza	<input type="checkbox"/>				
14. Sólo en una relación de noviazgo se puede esperar fidelidad	<input type="checkbox"/>				
15. El noviazgo es demasiado compromiso para mí	<input type="checkbox"/>				
16. Los noviazgos son cosa del pasado	<input type="checkbox"/>				
17. Se es más feliz en una relación de amigos que en un noviazgo	<input type="checkbox"/>				
18. Una relación <i>free</i> puede ser peligrosa	<input type="checkbox"/>				
19. NO vale la pena una relación <i>free</i> porque es puro sexo	<input type="checkbox"/>				
20. Se puede amar en una relación de amigos	<input type="checkbox"/>				
21. Se es más pleno en una relación de amigos que en un noviazgo	<input type="checkbox"/>				
22. Es mejor un noviazgo que una relación informal porque sólo en él puede darse el amor	<input type="checkbox"/>				
23. Es mejor una relación de novios porque hay más compromiso que una relación de amigos o <i>free</i>	<input type="checkbox"/>				
24. NO me gustan los noviazgos formales porque el sexo está más limitado	<input type="checkbox"/>				
25. Es preferible tener una relación de amigos que una relación formal	<input type="checkbox"/>				
26. Me gustan las relaciones de amigos porque se puede desarrollar una amistad sincera	<input type="checkbox"/>				

27. La informalidad de una relación de amigovios es sinónimo de inestabilidad	<input type="checkbox"/>				
28. Las personas que tienen relaciones tipo <i>free</i> es porque sólo desean cumplir sus pasiones	<input type="checkbox"/>				
29. No se puede obtener respeto en una relación de amigovios	<input type="checkbox"/>				
30. Es mejor un noviazgo a una relación informal porque sólo en él puede darse el compromiso	<input type="checkbox"/>				
31. Sólo se puede tener diversión en una relación de amigovios	<input type="checkbox"/>				
32. Me disgustan los <i>free</i> porque es sólo sexo	<input type="checkbox"/>				
33. La vida está hecha para tener muchos encuentros sexuales y <i>frees</i>	<input type="checkbox"/>				
34. Una relación de amigovios carece de compromisos	<input type="checkbox"/>				